ISSN 2007 - 1604

Entorno Universitario

Año 19, Número 49, Agosto - Diciembre 2018

La tempestad de 1909

Presea al Mérito "Pro Flora y Fauna Silvestre de Nuevo León"

La Avenida Universidad





UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Visión 2020 UANL

44 Aniversario Preparatoria 16 Universidad Autónoma de Nuevo León



Recibe UANL Premio al Mérito Ecológico 2018

El rector de la UANL, maestro Rogelio G. Garza Rivera muestra la presea otorgada a la Máxima Casa de estudios. La Universidad Autónoma de Nuevo León quién recibe el Premio al Mérito Ecológico 2018 por su contribución de más de 20 años al cuidado del medio ambiente, labor en investigación, educación, infraestructura y programas relacionados con la sustentabilidad.

La distinción fue otorgada por la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) a la UANL en la categoría de Educación Ambiental Formal por su destacada trayectoria, En la actualidad, la UANL también es reconocida como la universidad más sustentable de México, de acuerdo con el Ranking Mundial de Universidades GreenMetric.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Una publicación de la
Universidad Autónoma de Nuevo León

Ing. Rogelio G. Garza Rivera
Rector

M.A. Carmen del Rosario de la Fuente García
Secretaria General

Dr. Santos Guzmán López
Secretario Académico

Dr. Celso José Garza Acuña
Secretario de Extensión y Cultura

M.E.C. Martín Muñiz Zamarrón
Director Preparatoria 16

M.L.E. Ernesto Castillo Ramírez
Editor responsable

M.C. Sandra Elizabeth del Río Muñoz
Dra.. Myrella Solís Pérez
M.E.S. María Elena Macías Peña
Lic. Luis Enrique Gómez Vanegas
Comité Editorial

Lic. Jorge Adrián Villarreal Cantú
Diseño

Entorno Universitario, Año 18 Núm. 48, enero - junio 2018. Fecha de publicación: **15 de octubre de 2018**. Revista semestral, editada y publicada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Escuela Preparatoria 16. Domicilio de la publicación: Castilla y Santander s/n, Fraccionamiento Iturbide, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México, C.P. 66420. Teléfono 52 81 80420030. Fecha de terminación de impresión: **13 de octubre de 2018**. Tiraje: 500 ejemplares. Distribuido por: Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Escuela Preparatoria 16, Castilla y Santander s/n, Fraccionamiento Iturbide, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México, C.P. 66420.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título Entorno Universitario, otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04 – 2009 – 111812454400-102 de fecha 18 de noviembre de 2009. Número de certificado de licitud de título y contenido: 14,928, de fecha 25 de agosto de 2010, concedido ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 2007-1604 Registro de marca ante el Instituto Mexicano de propiedad industrial: en trámite.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores.

Prohibida su reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio, del contenido editorial de este número.

Impreso en México
Todos los derechos reservados
©Copyright 2018
entornoprepa16@gmail.com

Índice

La gran inundación de 1909 y sus efectos
Benjamín Galindo Cárdenas 2

La Avenida Universidad y su repercusión en el municipio de San Nicolás de los Garza
Juan Ramón Garza Guajardo 7

Algoritmos y calidad en el software
Danilo Domínguez, Mayra Flores y Óscar Rangel 14

Canadá: una opción para familiarizarse con un segundo idioma
Pompeyo González 17

Historia del rock en Monterrey
Arnulfo Vigil 20

La importancia del desarrollo psicosocial de los estudiantes
Pamela M. Cantú Cavazos 22

Rincón de tradiciones
Rafael Olivares

Como "El Tigre de Santa Julia" 24

Leyendas de Nuevo León: El árbol que abre de noche 25

Rincón de tradiciones: Altar de muertos 27

Leyenda: El ruñehuesos 31

Un poeta regiomontano de 1879 en Saltillo
Erasmo Enrique Torres López 32

Liliana Ramírez Fraire, colaboradora de *Entorno Universitario*: Presea al Mérito "Pro Flora y Fauna Silvestre de Nuevo León"
Ernesto Castillo 34

Erasmo Torres López, colaborador de *Entorno Universitario*, recibe la Medalla al Mérito Histórico "Capitán Alonso de León"
Juan Jacobo Castillo Olivares 35

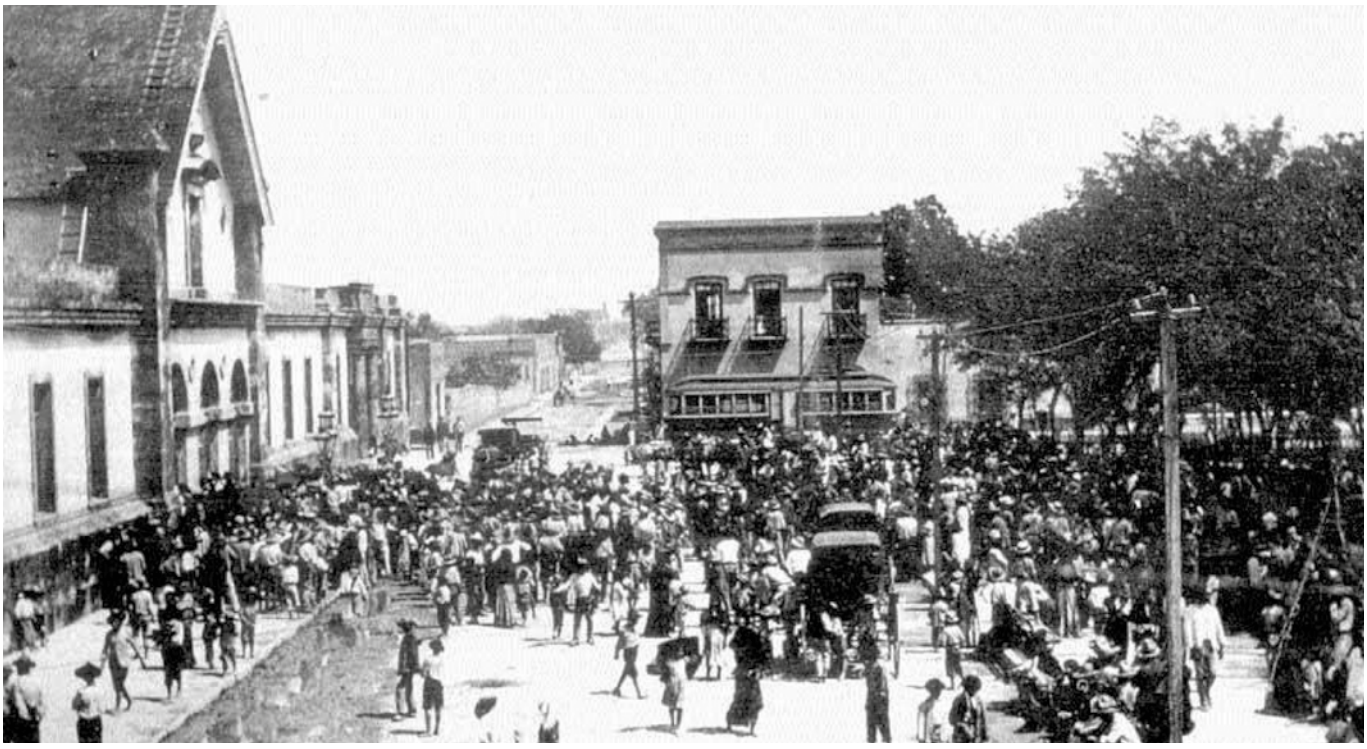
Nancy Garza y su diálogo plástico 36

Apuntes sobre el Cine Palacio
Porfirio Rodríguez 38

Referencia de autores 40

La gran inundación de 1909 y sus efectos

Benjamín Galindo Cárdenas



En la plaza de Colegio Civil hubo reparto de víveres para los damnificados de la Tempestad de 1909.

El preludio del desastre

El 4 de agosto de 1909, Ramón Corral comunicó a Bernardo Reyes la desgracia del estado de Guerrero causada por un temblor de tierra, el sismo destruyó casas y edificios públicos en el puerto de Acapulco y la ciudad de Chilpancingo, obligando a sus habitantes a vivir en la intemperie, debajo de los árboles y en carpas. El gobierno federal reaccionó auxiliando a los damnificados y solicitando a los gobiernos estatales ayuda económica como un acto de solidaridad nacional con el pueblo guerrerense. El gobernador de Nuevo León se encontraba en ese momento en Galeana, una población enclavada en las montañas, desde allí le respondió a Corral poner a su disposición 500 pesos para enviárselos a los damnificados de Guerrero. Reyes se excusó por no enviar una mayor cantidad por las recientes inundaciones padecidas por Bustamante y Villaldama, ocurridas durante los dos primeros días de julio. El gobierno de Nuevo León había enviado 300 pesos a Villaldama y 200 a Bustamante y el ayuntamiento de Monterrey destinó 300 pesos para las dos poblaciones.[1]

Pero nuevamente, durante la noche del 10 de agosto, se presentó el mismo fenómeno, las lluvias provocaron una inundación que afectó a Monterrey, Sabinas, Bustamante y Villaldama. En Monterrey, el río Santa Catarina inundó el populoso barrio de San Luisito, muchos de sus habitantes cruzaron el puente para refugiarse en el Palacio Municipal. Se paralizó el tráfico de tranvías y los deslaves interrumpieron el paso de los ferrocarriles, igualmente se interrumpieron las líneas telegráficas. El desbordamiento del río destruyó más de 600 casas, 2,000 personas quedaron sin hogar y entre 14 y 50 personas desaparecidas.[2]

El gobernador del estado, desde Galeana, dispuso tomar de los fondos municipales la cantidad de 1500 pesos para distribuirlos entre los damnificados. Al mismo tiempo se decretó la condonación de las contribuciones fiscales de las fincas destruidas por la inundación y la exención por un período de tres años de la reedificación de los mismos.[3] Sobre las acciones emprendidas por Reyes cabe recordar que ya existía una experiencia previa en situaciones de desastre, las autoridades de Nuevo León respondieron con las mismas medidas que el gobernador Joaquín Obregón González había dispuesto durante la inundación de la ciudad de Guanajuato en 1905.[4] El monto de las pérdidas materiales, la cantidad de damnificados y el número de muertos o desaparecidos no movieron a Reyes de su estancia en Galeana, su ambición o supervivencia política era más importante que la desgracia de sus gobernados, era preferible la inmovilidad a la realización de cualquier acto que inquietara al temeroso dictador.

El 16 de agosto el ayuntamiento regiomontano dispuso que los jueces auxiliares y sus respectivos cuarteleros hicieran listados en los que se registraran los nombres de los perjudicados, bienes perdidos y su valor para que en su oportunidad se tomara de los fondos municipales alguna cantidad con que socorrer a los

[1] *Periódico Oficial*,17 de agosto de 1909.
[2] *El Imparcial*,12 de agosto de 1909.
[3] *Periódico Oficial*, 24 de agosto de 1909.
[4] Joaquín G. González, *La inundación de Guanajuato*, p



Regiomontanos disfrutando los beneficios del río.

damnificados por la avenida del río sucedida el 10 de agosto. Para el 23 de agosto ya se había autorizado tomar del erario municipal 500 pesos que se repartirían entre los más necesitados.[5] Al parecer las inundaciones del barrio San Luisito eran recurrentes y también la indolencia de las autoridades, sobre esta peligrosa combinación, un periódico tejano advertía lo siguiente:

"No hace mucho que ese barrio sufrió otra inundación semejante, y ya es tiempo de poner algún remedio a las frecuentes desgracias que ocasiona ese río, no por su caudal, sino por la rapidez de sus corrientes en tiempos de lluvias, que no permite auxilio alguno de los vecinos, ni les dan siquiera tiempo de ponerse en salvo".[6]

El Tiempo, en su edición del 29 de agosto de 1909, informaba a sus lectores de la terrible tempestad que había castigado las costas del Golfo de México, causando graves trastornos, principalmente en Tampico. La tormenta se había iniciado desde el jueves y aumentaba de intensidad a cada momento. El Departamento Meteorológico Nacional de México había registrado información precisa sobre la dirección en que avanzaba el huracán y lo comunicó oportunamente al puerto de Veracruz desde el jueves. El huracán pasó por las costas de Yucatán a una velocidad de 90 millas por hora, orientándose al noreste. Se recibieron informes de Linares comunicando la precipitación de lluvias torrenciales en toda la comarca hacía 24 horas. El río que pasaba por la población estaba al límite de su capacidad y amenazaba con arrastrar el puente de la Petaca. La feria de Villaseca que se celebraría fue pospuesta para una semana después como consecuencia de las lluvias. El mismo periódico capitalino, haciendo alusión a la reciente inundación del 10 de agosto, destacaba que después de la desgracia que arruinó la vida de la gente pobre radicada en las márgenes del río Santa Catarina, una nueva asoló a la sociedad regiomontana, el incendio del 21 de agosto. El incendio se inició en la planta eléctrica de la botica El León, el fuego no pudo ser sofocado por las bombas particulares y la llegada tardía de las bombas municipales, extendiéndose a los edificios vecinos, la casa comercial *Stanford y Cía. y El Puerto de Liverpool*. Las pérdidas se valuaron en 800,000 pesos pero las consecuencias pudieron ser peores gracias al servicio de agua con que contaba la ciudad y a la intervención de la policía, vecindario y los presos correccionales. Al igual que la reciente inundación, el incendio de las casa comerciales tampoco influyó para que Reyes abandonara su estancia en Galeana, privó más el interés político, su permanencia en la población de las serranías le evitaba cualquier definición que le comprometiera ante los apremios de sus partidarios.

Los días fatídicos, 27 y 28 de agosto

El 26 de agosto comenzaron a caer sobre la ciudad de Monterrey fuertes aguaceros sólo interrumpidos por breves pausas, pero a partir de las tres de la tarde del 27 se intensifico la lluvia y se mantuvo sin ninguna interrupción hasta las primeras horas del domingo 29 de agosto. La noche del viernes 27 el río Santa Catarina captó la mayor cantidad de agua, tanta que antes de las doce un elevado número de viviendas ubicadas a ambos lados del río fueron arrastradas por la impetuosa corriente. Para las nueve de la mañana del sábado 28 la avenida de agua había cubierto toda la parte baja del barrio San Luisito, la novena sección del sur del río y del lado norte las calles Víctor Hugo, Humboldt, General Prim, González Ortega y partes de las calles Guillermo Prieto, Terán, Tenerías, Mina y Platón Sánchez . Algunas de las calles mencionadas desaparecieron totalmente pasando a formar parte del río.

Bastaron 36 horas de lluvia torrencial para desbordar el río Santa Catarina y arrastrar consigo las viviendas del barrio San Luisito. El puente San Luisito no obstante tener una sólida construcción, perdió una parte arrastrada por la fuerza de la corriente de agua. El teatro Apolo y las casas adyacentes desaparecieron. El río se desvió por el lado sur devastando las manzanas comprendidas entre las calles San Luis, Independencia, Constitución y República (calles que corrían de oriente a poniente). El agua también alcanzó a cubrir partes de las calles de Morelia, Campeche y 16 de Septiembre, y porciones de veinte calles con sentido Norte a Sur comprendidas entre las de Michoacán y Occidente. Por el barrio del Degüello quedaron arrasadas las calles de Aldama, Jiménez, Apodaca, Aguascalientes, Sinaloa y Sonora.

No se tenía noticia de una inundación semejante, la corriente del río no sólo inundó el barrio San Luisito, también afectó gran parte de la ciudad, la calle Allende se transformó en un auténtico río dado que allí se deslizaron las aguas de las demás calles del centro de la ciudad. La panadería *El Mejor Pan* del señor Conrado Lazcano sufrió serias pérdidas al ser cubiertos por las aguas sus hornos. En la calle Cuauhtémoc una familia pereció ahogada ante la vista e impotencia de testigos que no pudieron auxiliarla. Un empleado de correos que vivía en la calle Víctor Hugo, el señor Alfredo García, su esposa y su dos hijos fueron rescatados de la corriente de agua por medio de un cable que les lanzaron. El barrio de la Purísima sufrió la pérdida de las viviendas próximas al cauce del río, al sur de la calle Porfirio Díaz, de las Flores, Aldama, Rayones, Cuauhtémoc, Garibaldi y Juárez. En el centro de la ciudad fueron barridas por el agua muchas manzanas del extremo sur de las calles

[5] Informe del Ayuntamiento de Monterrey de 1909.
[6] *El Democráta Fronterizo*, 14 de agosto de 1909.

Galeana, Puebla, Escobedo, Zaragoza, Zuazua, Dr. Coss y Diego de Montemayor. En el barrio de las Tenerías fueron destruidas las edificaciones establecidas en la parte oriental de las calles General Prim, Dr. González, Guillermo Prieto, Morelos, Padre Mier, Abasolo, Ocampo, Matamoros, Allende, Terán y Tenerías. Una manzana irregular ubicada entre las calles González Ortega y el camino a la Fundidora de Fierro y Acero fue destruida completamente pereciendo la mitad de sus habitantes. En la periferia de la ciudad algunas viviendas aisladas fueron barridas por el agua, entre ellas una colonia de chinos agricultores.[7]

Grandes grupos de gente semidesnuda deambulaban por entre los escombros y el cuadro se hacía más tétrico con la abundancia de cadáveres, los que por falta de tiempo y espacio no recibían sepultura, no quedando más alternativa que incinerarlos. La crónica del siniestro se cierra con la siguiente apostilla:

"Extraña que no obstante guarnecer esta plaza el noveno y 23 batallón, y el 6º y 8º regimiento, no haya prestado ni un soldado auxilio a las víctimas que perecían ahogados a la vista de la infinidad de personas, que faltos de elementos y de dirección, no daban los auxilios que necesitaban".[8]

El 28 de agosto por la mañana, bajo una intensa lluvia comenzaron los trabajos de rescate de las personas refugiadas sobre las casas semidestruidas con agua alrededor y que por lo mismo se encontraban en grave peligro. Las familias de don Francisco Esperanza, Eugenio Esperanza, Adolfo G. y otros se treparon a verdaderas islas de escombros rodeadas de agua. Escenas de completa desesperación se sucedieron como la del señor Francisco Esperanza, quien conforme las aguas se elevaban y los cubrían alzaba dos niños en los brazos. En una casa de la calle Humboldt la familia del señor José López Calderón permaneció sobre el techo de un molino hasta que la corriente del agua lo derribó y cayeron devorados por el torbellino de agua. En la terminación de la calle Escobedo el señor Montelongo se disparó un tiro en la cabeza al contemplar cómo su familia había perecido.[9] En la vecindad Valle Azul perecieron ciento veinte personas que se encontraban en su interior. El profesor Eulogio Brondo y doce personas que lo acompañaban murieron en su casa.[10]

La Casa Verde, propiedad de Victoriana Guerra, estaba situada en la esquina de las calles Diego de Montemayor y Dr. González. Esta casa era una de las más elegantes y sólidas de todo el barrio, su consistencia propició que muchos de los vecinos buscaran refugio en sus azoteas cuando las aguas empezaron a subir de nivel. La corriente formó un gran arroyo y para prevenir la tragedia el inspector general de Policía dispuso desalojar la casa, los gendarmes tendieron escaleras y cables para que se pusieran a salvo, pero por desgracia había entre los refugiados dos sacerdotes, Joaquín y Patricio Guerra, quienes aseguraron que la casa era lo bastante fuerte para derrumbarse, pero el edificio empezó a cimbrarse al aumentar la fuerza de la corriente y pese a la insistencia de los gendarmes los refugiados no abandonaron el inmueble, seducidos por la confianza de los sacerdotes en la misericordia divina. Todavía en el último momento los clérigos gritaban al cielo: *No nos llevará*



Contexto familiar.

[7] *El Espectador*, 8 de septiembre de 1909.
[8] *El País*, 31 de Agosto de 1909.
[9] *El País*, 1 de septiembre de 1909
[10] *La Iberia*,2 de septiembre de 1909

el agua. La providencia vela por nosotros, y saldremos ilesos. Más de cien personas murieron al ser arrastradas por el agua.[11] Una tragedia de mayores dimensiones que el derrumbamiento de la Casa Verde fue la suscitada en la casa de la familia Chaveznava, en la esquina de las calles Querétaro e Independencia. La construcción de la casa era muy sólida y se erigía a casi tres metros sobre el nivel normal del río. La componían seis piezas con pasillos y locales que tenían arrendados. Entre las seis y las siete de la tarde del 27 de agosto llegaron más de cuatrocientos vecinos buscando albergarse de las aguas en sus habitaciones, pasillos y azoteas, vano intento, a las nueve de la noche la impetuosa corriente había destruido la casa Chaveznava con sus infortunados ocupantes. Igual suerte corrieron otras fincas como el Teatro Apolo y la casa del doctor Hoyuelos, lugares donde también se habían refugiado infructuosamente un buen número de personas.[12] Otro suceso de igual dramatismo es lo acontecido a una manzana al este de la ciudad, entre las calles González Ortega y el camino a la fundidora de Fierro y Acero, donde más de cincuenta viviendas y sus moradores fueron barridos por la corriente del río Santa Catarina, estimándose en cerca de dos centenares las personas fallecidas[13], entre ellas una colonia de chinos agricultores.[14]

Después del diluvio

En el municipio de Cadereyta se hizo palpable el número de personas que fallecieron en la ciudad de Monterrey. Desde el 28 de agosto por la mañana empezaron a recuperarse los cadáveres. El primero fue el de Jesús Ojeda, originario de Cadereyta pero residente en la capital regiomontana desde hacía tiempo,



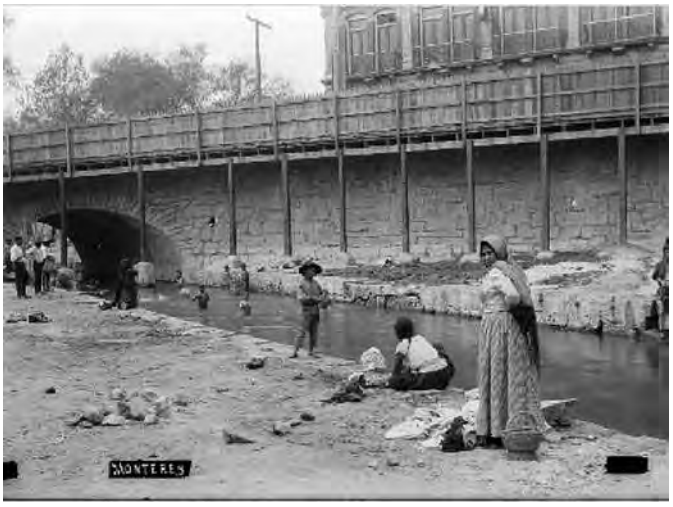
Aspecto general después de la inundación.

después se descubrieron siete cuerpos, siguieron veintidós, enseguida setenta y así sucesivamente se continuaron encontrando en diferentes lugares grupos de cadáveres, los que recibieron inmediata sepultura por la imposibilidad de identificarlos. Los cadáveres fueron dejados por la creciente en las márgenes del río en todo el trayecto desde la ciudad de Monterrey hasta la unión del río Santa Catarina con el río San Juan. Entre los kilómetros 91 y 95 de la línea ferroviaria que corría paralela al rio destacaban los cuerpos en descomposición y de un hedor insoportable. En el puente del río San Juan, próximo a los Aldama se concentraron en un recodo escombros, catres, bancas, baúles, raíces y troncos revueltos con gran número de cadáveres formando una montaña de aspecto siniestro.[15]



Vista parcial de los estragos.

[11] *El Espectador*, 30 de agosto de 1909.
[12] *El Espectador,* 31 de agosto de 1909.
[13] *El Espectador*, 1 de septiembre de 1909.
[14] *El Espectador*, 8 de septiembre de 1909.
[15] *El Espectador*, 3 de septiembre.



El río en calma.

A dos días del desastre ya se habían recuperado 500 cadáveres y el número de víctimas se estimaba en 1200. Las noticias que llegaban a la capital de la República eran difusas, los reporteros acudían a las estaciones de ferrocarril en búsqueda de viajeros que les confirmaran la magnitud de la tragedia. La línea de ferrocarril estaba interrumpida a partir de Saltillo. Los deslaves hicieron imposible la prestación de un servicio regular y la situación se agudizaba porque las líneas del telégrafo también estaban desconectadas, prácticamente Monterrey estaba incomunicado y se llevaría un mínimo de tres días la reanudación del servicio del ferrocarril. Las oficinas de telégrafos estaban llenas de mensajes que no podían ser transmitidos ya que muchos postes telegráficos habían sido derribados.

El infortunio se dejó sentir entre la gente pobre, las familias de obreros y algunos hombres generosos que al primer instante acudieron en auxilio de la gente que era arrastrada por el torrente de agua

El domingo 29 de agosto a mediodía dejó de llover y dio inicio la penosa tarea de recoger los cadáveres y su inhumación. Se sospechaba de la existencia de muchos cadáveres ocultados por los escombros dejados por el río. La fetidez era insoportable, sobre la orilla del rio o bajo el lodo cubierto por los restos de las viviendas se encontraban cuerpos humanos al lado de cadáveres de vacas, cerdos, caballos y perros. Para evitar un brote de peste los gendarmes y un grupo de presos recorrieron las márgenes del río para recoger los cuerpos y darles sepultura. Las personas que no pudieron identificarse fueron enterradas en una gran fosa cavada del lado sur del río mientras que los del lado norte se destinaron a los panteones.[16]

Sobre el paradero de algunos cadáveres la fe del pueblo había inventado la leyenda de que los sacerdotes desparecidos en la casa verde habían sido salvados por un ángel al recatarlos dos noches después del desastre. Pero un telegrama proveniente de Ciudad Mier, Tamaulipas informó que entre los cadáveres arrastrados por el río y recogidos en la ciudad tamaulipeca se encontró el de un sacerdote, reconocido por las ropas y las insignias religiosas[17]. Lo más cercano a un milagro, es el caso de una niña de cuatro años hallada con vida en Cadereyta después de haber sido arrastrada por el río varios kilómetros. La niña era hija de Lázaro Garza y vivían en el barrio de La Purísima[18].



Un río impresionante.

[16] *El Espectador*, 30 de agosto.
[17] Ibid. 4 de agosto de 1909.
[18] *El Tiempo*. 15 de septiembre de 1909.

La Avenida Universidad y su repercusión en el municipio de San Nicolás de los Garza

Juan Ramón Garza Guajardo



Empresa de tráileres.

El origen de la Avenida Universidad se remonta al inicio de la construcción de la Carretera Nacional en 1926, la cual concluyó en 1936; ésta sería la primera gran vía construida en México y fue un factor que influyó para que los municipios por donde fue trazada sufrieran cambios importantes en su economía. En la mayoría de estos pueblos al paso del tiempo fueron establecidos hoteles, gasolineras y restaurantes para atender a los viajeros. En el caso de Nuevo León, el municipio de San Nicolás aprovechó la senda de la autovía desde que inició su construcción, esto hizo posible posteriormente el desarrollo de una zona industrial que tuvo su auge entre las décadas de 1950 y 1980; incluso, durante algunos años del periodo citado, a la entrada por la Avenida Universidad al municipio nicolaíta fue acuñado el eslogan siguiente: "Bienvenido a San Nicolás de los Garza, 5to. Municipio Industrial de México".

Cuando el general Plutarco Elías Calles tomó el cargo de presidente de la república, México tenía 28,000 kilómetros de brechas no aptas para la circulación de automóviles. Prácticamente no había ningún camino para que éstos circularan, esto motivó a la búsqueda de recursos para financiar la construcción de carreteras que urgían al país, para obtenerlos el presidente Calles decretó, en 1925, un impuesto a la venta de gasolina, simultáneamente instituyó la Comisión Nacional de Caminos, como órgano responsable para el estudio, la construcción y la conservación de la red de caminos nacionales.

En este mismo año, el presidente Plutarco Elías Calles expidió el decreto que autorizaba la construcción de un camino que iniciaría en la Ciudad de México hasta concluir en Nuevo Laredo, Tamaulipas; esta vía en su diseño se planeó para construirla en la trayectoria más corta. Inmediatamente después se convocó a un concurso para concesionar los trabajos – de acuerdo a las bases fijadas en el mismo decreto presidencial– a quien resultara triunfador y ofreciera mayores garantías para el desarrollo de la obra, se le otorgaría el contrato para la realización del proyecto. En la licitación triunfó la empresa constructora norteamericana Byrne Brothler and Co., que una vez cumplidos los requisitos de garantía y probada su competencia, firmó el convenio con el gobierno federal a finales de 1925.

La trayectoria que se definió para la carretera México-Nuevo Laredo obedeció a la necesidad de crear una ruta que uniera regiones tradicionalmente aisladas y ricas en recursos, que impulsarían el turismo local y del exterior para beneficio de la economía nacional, sorteando en lo posible que la carretera circulara paralela al Ferrocarril Central que transitaba esta misma ruta. Por tal razón el trazo se diseñó bastante distante del recorrido de la citada ruta férrea.

La extensión total de la carretera nacional es de 1,231.740 kilómetros: desde la puerta central del Palacio Nacional en la Ciudad de México, hasta la mitad de la longitud total del Puente

Internacional que une las poblaciones de Nuevo Laredo, Tamaulipas, en México, y Laredo, Texas, en los Estados Unidos. La Carretera Nacional tiene su punto más bajo en Tamazunchale, San Luis Potosí, con una elevación de 124 metros sobre el nivel del mar, siendo su parte más alta de 2,490 metros sobre el nivel del mar en el kilómetro 90.5, en el paraje conocido como Colonia de Palma, a dos kilómetros del entronque a Pachuca en el estado de Hidalgo.

Para su construcción la carretera se dividió en cuatro secciones: la primera en la Ciudad de México-Pachuca, con longitud de 98 km.; la segunda, Pachuca-Tamazunchale, con una longitud total de 282.1 km; la tercera, Tamazunchale-Ciudad Victoria, Tamaulipas, con una longitud total de 338.94 km, y la cuarta, Ciudad Victoria-Monterrey- Nuevo Laredo, con una longitud de 520.2 km, el trayecto más extenso.

La empresa constructora norteamericana Byrne Brothler, ganadora del concurso, inició los trabajos en dos frentes: el primero de México a Pachuca y el otro de Monterrey a Nuevo Laredo; en este último instalaron sus oficinas en Monterrey en octubre de 1925 para desde ahí dirigir los trabajos. Como director de las obras y jefe de la construcción quedó el ingeniero W. Hamneken. El 26 de noviembre de 1925, en forma simultánea fueron colocadas las estacas quías en dos puntos estratégicos en Monterrey y Sabinas Hidalgo, una vez hechos los trazos del recorrido se iniciaron los trabajos el 10 de enero de 1926.

En la construcción del tramo Monterrey a Nuevo Laredo se colocaron cuatro campamentos con 500 trabajadores en cada uno de ellos; éstos contaban con tiendas o carpas de alojamiento, que tenían una estufa en medio para su calefacción y otra para cocina y comedor, así como otra para una bodega; las carpas utilizadas fueron compradas al ejército americano, por ser impermeables y más seguras.

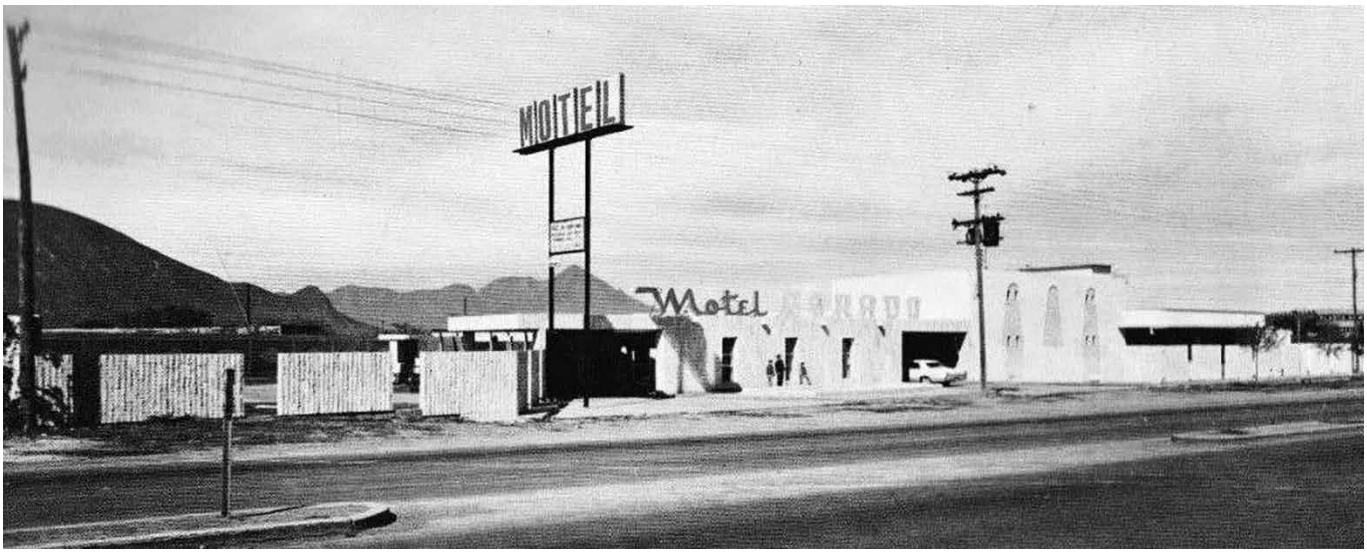
Como superintendente general se nombró a Manuel Ugarte, rayador general Teófilo García Valdés y el ingeniero Pedro García Galán, superintendente de los trabajos del tramo Monterrey-Laredo.

El primer campamento se instaló en el lado poniente de San Nicolás de los Garza, entre el panteón municipal y la estación Ramón Treviño (hoy colonia Iturbide) y como jefe de éste, Marcos E. Reyes.

Los habitantes de San Nicolás de los Garza, al enterarse de la construcción de la gran carretera, vieron la posibilidad de mejorar su situación: de inmediato el ayuntamiento encabezado por el alcalde, solicitó al encargado de la empresa, el ingeniero W. Hamneken, la posibilidad de entroncar la calle Juárez con la carretera y de esa forma tener una vía rápida para conectarse a Monterrey. La cabecera municipal estaba unida a la capital por el viejo Camino Real (hoy Avenida San Nicolás), camino que no siempre estaba en buenas condiciones. El municipio



Avenida Universidad



La Avenida Universidad como zona comercial.

nicolaíta, a finales de la década de los veinte del siglo pasado, tenía una población aproximada de 2600 habitantes, concentrados principalmente en la cabecera municipal y en las haciendas de Lagrange y Santo Domingo.

El ingeniero Hamneken aceptó la petición y propuso que la empresa costearía la maquinaria para la ampliación y pavimentación de la calle Juárez, pero que el material fuera pagado por los vecinos y el ayuntamiento.

La población se organizó para reunir los fondos, la Sociedad Mutualista Hijos de Juárez y la Sociedad Feminista Hijas de Juárez donde se reunían las familias más distinguidas y pudientes de San Nicolás, comenzaron a realizar bailes y kermeses los domingos para reunir recursos económicos; los vecinos cooperaron con donativos. La prolongación de la calle Juárez quedaría terminada para 1928 y con esto conectada con la carretera, que en ese año seguía en construcción, pero ya se podía circular hacia Monterrey.

Terminada la carretera en 1936, originó la expansión del municipio con el nacimiento de dos colonias: la primera sería la Chapultepec en 1938, ésta sería una extensión del municipio al quedar ubicada al lado sur de las vías férreas a Matamoros. La colonia Chapultepec nació con un concepto nuevo de urbanismo y diseño residencial, las casas que se construyeron eran de tipo chalet, con materiales como el ladrillo o el block, toda una innovación arquitectónica que contrastaba con las casas de sillar y adobe de la cabecera municipal; además de contar con todos los servicios públicos. El segundo proyecto habitacional fue la colonia Anáhuac, contigua a la Chapultepec; su urbanización corrió por cuenta de la constructora Anáhuac, empresa que concluiría la Carretera Nacional al renunciar al proyecto la empresa americana. La colonia Anáhuac quedó dividida en dos sectores, cada uno a los flancos de la carretera, para el suministro de agua tenía su propio tanque de almacenamiento, construcción que era punto de referencia de la colonia, la famosa "Torre de Anáhuac".

Con la carretera ya en funcionamiento se iniciaría el éxodo de turistas que recorrería la carretera buscando aventuras y conocer los pueblos de México. En los 4.8 kilómetros que recorren el municipio de San Nicolás, surgirían establecimientos de negocios para servicio de los viajeros: en la esquina de la calle Porfirio Díaz se creó el merendero "La Cabaña", de don Antonio Rojas; Abarrotes y Café "El Águila", éste en la colonia Chapultepec, en la misma colonia el merendero "El Gusto de Puebla"; el restaurante "El Niágara" en la década de los sesenta de la centuria anterior, ubicado en la esquina de la Av. Múnich frente a las instalaciones de la Universidad de Nuevo León. Para el descanso de los viajantes que provenían de los Estado Unidos, al llegar a San Nicolás, el Motel Dorado, que recibía a los turistas; en la colonia Chapultepec el Royal Courts (hoy Hotel Best Western); Hotel Amega (hoy Hotel Paso) con su tienda de artículos para los viajeros; el Hotel Anfa Holiday Inn (hoy Soriana); por la calle de Madero esquina con Insurgentes (detrás de las oficinas de Agua y Drenaje) estaba el Trailer Park, donde los turistas podían acampar con sus casas remolques. En la colonia Anáhuac el Hotel Álamo. La característica de la mayoría de ellos era su estilo californiano, todos con alberca y zonas de recreo. La primera gasolinera sería la estación localizada en la esquina de la Ave. Palacio de Justicia y frente a ésta, la vulcanizadora Gaheta, primera en su género.

La carretera sería también punto importante para el establecimiento de fábricas impulsoras del desarrollo industrial; esto permitió al municipio el ser considerado como el quinto a nivel nacional en la década de los setenta. En 1942 se instaló la Fábrica Industrias Monterrey, S.A., especializada en lámina galvanizada; dos años después, en 1944, la Fábrica de Especialidades Metálicas dedicada a la producción de muebles para oficina. Don Gregorio Ramírez establecería su taller de remolques en 1946, que años después se convertiría en la empresa Tráileres Monterrey, fabricantes de los camiones Ramírez, las camionetas Rural y los autobuses de pasajeros Sultana, estos últimos comercializados para su venta en varios países de Centro y Sudamérica. En 1949, frente a



Vista parcial del campo militar

la colonia Chapultepec, la familia Canavati estableció la fábrica Inyectora de Plásticos y Metales (en sus instalaciones se realizaría en 1967 la primera feria de la industria nicolaíta). En los límites de San Nicolás con General Escobedo, en 1957 fue establecida la fábrica Industria Automotriz IASA, dedicada a la manufactura de asientos para ómnibus y tractocamiones automotores.

Surge la Avenida Universidad

El nombre de Avenida Universidad tiene su origen con el inicio de los trabajos de la construcción de la Ciudad Universitaria, en los terrenos del Campo Militar cedidos por el gobierno federal al estado de Nuevo León; el cabildo de Monterrey acordó, el 5 de septiembre de 1958, cambiar el nombre de la calle Cuauhtémoc a partir de la Avenida Madero y hasta los límites con el municipio de San Nicolás de los Garza por el de Avenida Universidad. El municipio de San Nicolás decidió asignarle el nombre del presidente de la república Adolfo López Mateos, como agradecimiento por la donación de los terrenos del Campo Militar, para la construcción de la Ciudad Universitaria. Por costumbre, llamarla Avenida Universidad, se extendió hasta el arroyo del Topo Chico y es bueno aclarar que en la colonia Anáhuac, asímismo las laterales oriente y poniente de ésta y la Chapultepec, tenían su propia nomenclatura: la lateral oriente llamada Enrique M. González y la lateral poniente José D. Espronceda. Esta duplicidad en la denominación de las calles, causaba confusión principalmente en los negocios y empresas al tener que proporcionar su dirección para uso oficial. Para terminar con este problema, el 9 de mayo de 1976 el municipio de San Nicolás de los Garza, por medio de su cabildo, aprobó por unanimidad que la carretera a Laredo en su tramo comprendido de avenida Los Ángeles hasta los límites con el municipio de General Escobedo, dejaría de llevar el nombre del Lic. Adolfo López Mateos, para llevar en lo sucesivo el de Avenida Universidad, incluso las laterales y, para continuar dignificando la memoria del expresidente de México, se asignó su nombre a la antigua carretera a Roma, en el tramo correspondiente al municipio y que comprendía de avenida Los Ángeles por el sur hasta los límites con el municipio de Apodaca.

A principios de los setenta se urbanizarían dos nuevas colonias en los terrenos frente a la colonia Chapultepec: las de El Roble



Área hotelera.



La colonia Anáhuac.

y Villa Universidad. La Avenida Universidad en todo su recorrido por San Nicolás sufriría un cambio importante en la última parte de la década de los setenta: en sus dos extremos se instalarían nuevos negocios de giro comercial como tiendas de autoservicios y cadenas de franquicias de restaurantes americanas: en la colonia Anáhuac se establecería el primer restaurante de comida rápida, el Kentucky Fried Chicken (KFC), que antes fue el comedor de la Tía Lencha y el primer establecimiento de autoservicio: Auto-Descuento (hoy Carls Jr.). En la colonia El Roble, en los terrenos del hotel Anfa Holiday Inn, que lucía abandonado, fue construida la primera tienda Soriana del municipio (Universidad y Fray Bartolomé de las Casas). Para la década de los noventa, la Avenida Universidad quedaría poblada en todo su trayecto por colonias, centros comerciales y bodegas. Con el nuevo milenio esta vialidad, sufriría un cambio trascendental, al quedar inmerso en su recorrido la línea dos del Sistema de Transporte Colectivo Metro.

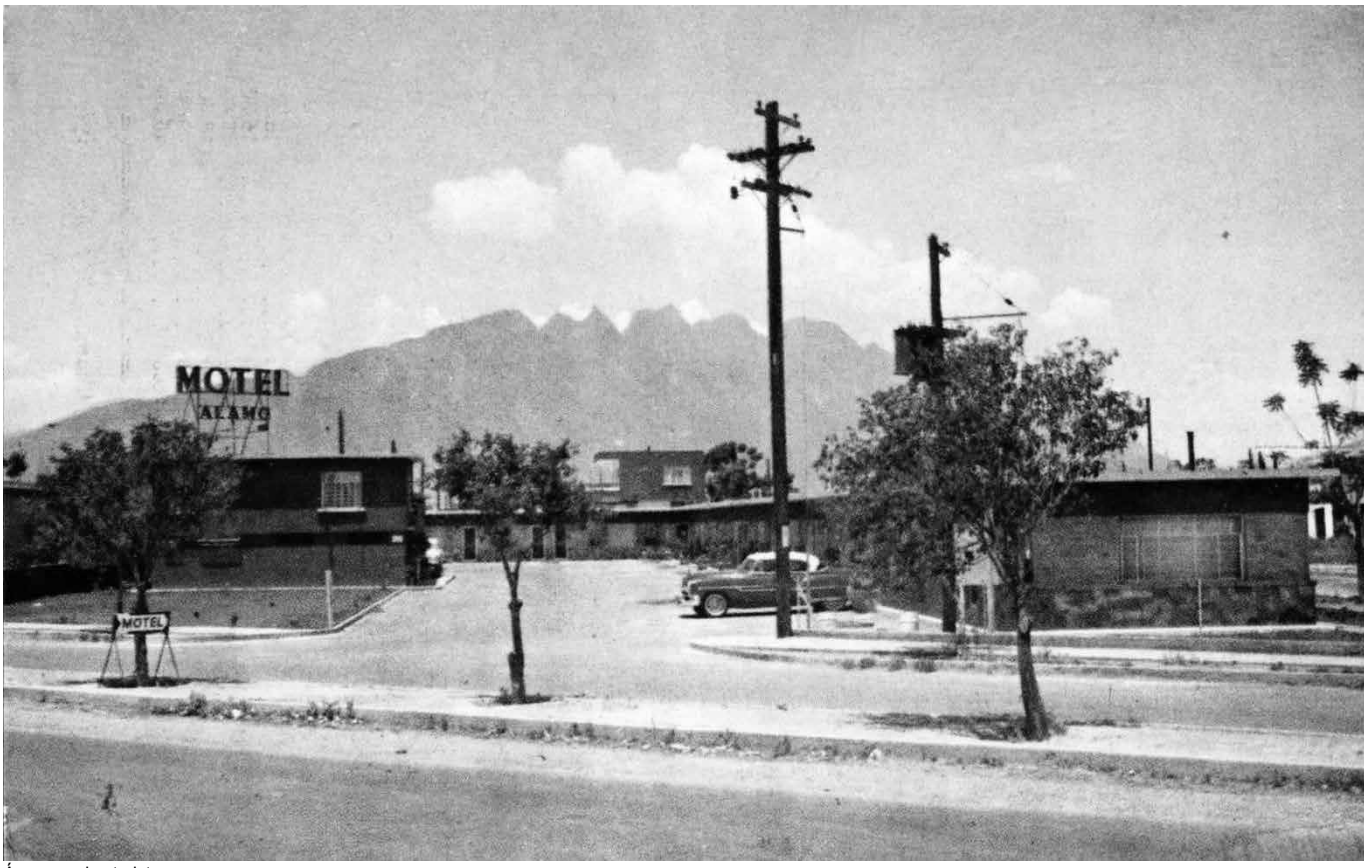
La Av. Universidad, que en sus inicios fue la gran carretera Nacional, conocida después como la carretera 85, al ser numeradas las autovías en la república para un mejor control, y popularmente conocida como la Carretera a Laredo, que llevó primero el nombre del expresidente Lic. Adolfo López Mateos, hoy es el centro neurálgico de San Nicolás de los Garza, sigue recibiendo a los viajeros que provienen de los Estados Unidos, pero también a las miles de personas que utilizan su recorrido para trasladarse a sus trabajos y hogares, que viven en los municipios vecinos. Avenida de grandes recuerdos para quienes vivieron y viven en la cabecera municipal, en las colonias aledañas como la Chapultepec, Anáhuac y El Roble.

A continuación insertamos un listado de los comercios y empresas localizados por la Avenida Universidad, algunos ya desaparecidos, pero de grandes recuerdos para los nicolaítas:

Avenida Universidad, acera de sur a norte–Avenida Los Ángeles a Sendero; acera oriente, Av. Los Ángeles y Avenida Múnich

1. Bodega Crash, Power Brake: hoy Far West.
2. Terreno baldío, en este espacio se desarrolló la Segunda Feria Industrial de San Nicolás de los Garzas en1968, hoy propiedad de la siderúrgica Ternium. En la esquina suroriente de Universidad y Múnich hoy está la Plaza Universidad y la Estación Universidad del Metro, Av. Múnich y Av. Cristina Larralde.
3. El Niágara Restaurant, Tráileres Monterrey, Muebles Tubulares, IMSA: hoy Pollo Church´s Chicken, Agencia Ford y Ternium Monterrey, Av. Cristina Larralde y arroyo Topo Chico.
4. Maderas Torres: hoy Josephino´s, Av. Jorge Treviño y Calle Parque Anáhuac.
5. Patinadero, Go-Cart, Casino Anáhuac, Florería México: hoy HEB San Nicolás, Cuchilla de la Calle Parque Anáhuac.
6. Oficina de Teléfono y vulcanizadora “Gaeta”: hoy Gasolinera

OXXO Gas, Calle Manuel Gutiérrez Nájera y Calle José Manuel Otón.
7. Tía Lencha Restaurant: hoy Kentucky Fried Chicken, Calle José Manuel Otón y Calle Salvador Díaz Mirón.
8. Cocina Familiar :hoy Restaurant El Zorrito y Farmacias del Ahorro, Calle Salvador Díaz Mirón y Av. Sor Juan Inés de la Cruz.
9. Carl's: hoy Café Starbucks, Av. Sor Juana Inés de la Cruz y Calle Luis G. Urbina.
10. Banco de Nuevo León, Mercado Anáhuac: hoy Laboratorios Moreira,Calle Luis G. Urbina y Ramón López Velarde.
Depósito Anáhuac y Tintorería Anáhuac: hoy Farmacia Benavides y Tintorería Perfecto, Calle Unión y Av. Central.
11. Casa del Ing. J. Benjamín Heredia, propietario del cine México: hoy Gasolinera y Estación Anáhuac del Metro, Av. Central y Calle Anáhuac.
12. Merendero "Ahí está el detalle" y Banco Regional del Norte: hoy Comex y Fed Ex, Calle Anáhuac y Calle Torreón.
13. Farmacia del Carmen: hoy Taquería Tlaquepaque.
14. Primer Hotel en San Nicolás, el Royal Courts: hoy Hotel Best Western Plus Royal Courts.
15. Motel Amega.
16. Artículos Para los turistas El Viajero : hoy Dulces Regionales.
17. Súper Conasupo : hoy Scotiabank.
18. Ferretería Laredo: hoy Súper Waldo's, Calle Torreón y Calle Saltillo.
19. Electrónica Maldonado: hoy Departamentos Comercial.
20. Súper Chapultepec de don Enrique Treviño: hoy casa habitación de la familia Treviño.
21. Panadería: hoy Tostadas la Siberia, Calle Saltillo y Calle Linares.
22. Casa de la familia Salas.
23. Restaurante Pollo Loco.
24. Materiales de construcción de José Cantú: hoy Panadería El Globo, Calle Linares y Calle Gonzalitos.
25. Clínica de Doctores.
26. Helados Sultana, Calle Gonzalitos y Calle Reforma.
27. Florería Encanto: hoy terminal de Senda y Transportes del Norte.
28. La primera sede del Instituto Mexicano del Seguro Social en San Nicolás de los Garza, Calle Reforma y Madero.
29. Caloza Materiales para Construcción de Don Ovidio Cantú Lozano: hoy Banco Santander, Calle Madero y Av. Juan Pablo.
30. Oficinas de Agua y Drenaje de San Nicolás de los Garza.
31. Windsor Eventos, Avenida Juan Pablo II y Calle Juárez.
32. Bodegas y Estación San Nicolás del Metro, Calle Juárez y Porfirio Díaz.
33. Merendero La Cabaña, Panadería Estrella Roja: hoy Don Colchón y Farmacia Benavides, Calle Porfirio Díaz y Calle Bravo.
34. Parada de la Ruta # 14 San Nicolás: hoy tiendas comerciales, Calle Bravo y Bernardo Reyes.
35. Juguetería Julio Cepeda y FAMSA, Calle Bernardo Reyes y Cuauhtémoc.
36. Terrenos baldíos: hoy Automotriz Zuzuki, Calle Cuauhtémoc y Zaragoza.
37- Maderas y Láminas del Norte, S. A., Calle Zaragoza y Lerdo de Tejada



Área para los turistas.



Otra vista parcial de la colonia Anáhuac.

38. Bodegas diferentes usos, Calle Lerdo de Tejada y Calle Tapia.
39. Estación Tapia del Metro, centro comercial y restaurant El Gran Pastor, Calle Santiago Tapia y Calle Treviño.
40. Vidriera Fama, Calle Treviño y Calle Zona Norte.
41. Plaza Andenes San Nicolás, Calle Zona Norte y Av. Sendero.
42. Carnicería Ramos.
43. Tienda de neumáticos.

Avenida Universidad de norte a sur de Sendero a Ave. Los Ángeles, Acera Poniente, de la Colonia Casa Bella hasta la Joroba

1. Expendio de gas: hoy centros comerciales y gasolinera Plaza Norte, Car One Chevrolet
2. Taller Mecánico: hoy Mariscos La Jaibita
3. Centro Social El Aragón: hoy Farmacia del Ahorro
4. Lechería la Estancia,
5. Motel el Dorado próximamente centro comercial
6. Instituto Mexicano del Seguro Social, Colonia Villa Universidad de Av. Juan Pablo II hasta Calle 18 de diciembre
7. Taller y Pista de Avionetas: hoy Restaurant El Regio
8. Motel Anfa: hoy Súper Soriana
9. Fábrica de ropa Junior: hoy Hotel Wyndham Garden Monterrey Norte.
10. Inyectora de Plástico: hoy Hotel Wyndham Garden Monterrey Norte.
11. Hilados del Norte: maderería del Norte y Trasportes Nuevo Laredo: hoy Sam´s Club, Centro Comercial y tienda Suburbia
12. Lote baldío esquina de la calle 18 de diciembre: hoy Banco Banorte.
13. Colonia El Roble de Calle 18 de diciembre hasta Calle Antonio Machado
14. El Ranchito, Lechería planta Los Nogales: hoy Holiday Inn
15. El Ranchito. en los ochenta del siglo pasado se instaló la tienda Astra, después Gigante: hoy City Club.
Calle Antonio Machado hasta Av. Jorge Treviño.
16. Restaurante Gusto de Puebla.
17. Motel Álamo.
18. La primera Gasolinera en San Nicolás de los Garza.
19. Auto Mercado: en los citados años ochenta fue Auto-Descuento después tienda Gigante: hoy Carl´s Junior.
20. Carnicería la Muralla, Súper Chueca : hoy La fama Stand Up Av. Cristina Larralde hasta Av. Los Ángeles.
21. Instalaciones de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Fuentes:
Archivo Histórico Municipal de San Nicolás de los Garza.

Actas de Cabildo de San Nicolás de los Garza del 9 de mayo de 1976.

Archivo Municipal de Monterrey.

Actas de Cabildo de Monterrey del 5 de septiembre de 1958.

Bibliografías
Flores Navarro, José. *Álbum Histórico de San Nicolás de los Garza*, 1952, Monterrey, Nuevo León.

Prieto, Luis J. Segundo Informe de Gobierno, San Nicolás de los Garza N.L. 1977.

Periódico *El Porvenir*, 1928 y 1936.

Iconografía:
Colección del Archivo Municipal de San Nicolás de los Garza, proporcionada por don Ovidio Cantú, director Archivo.

Algoritmos y calidad en el software

Danilo Domínguez, Mayra Flores y Óscar Rangel

La industria del desarrollo de software ha evolucionado enormemente desde que el ser humano comenzó a crear máquinas controladas por programas computacionales, por allá de 1950. La disciplina llamada Ingeniería del Software logró configurar la logística y problemática de esta industria en 1980. La organización denominada *The Standish Group* ha realizado estudios sobre proyectos de software desde 1994 publicados bajo el título a la fecha *Chaos Report* o Reporte del caos.

Alrededor de 50,000 proyectos de software analizados en 2015 indican que 71% de ellos se tiene dudas de que fueron exitosos o de plano no hay duda de que fueron un fracaso, respectivamente los datos son 52% y 19%. Únicamente 29% de los proyectos de software analizados fueron exitosos; entendiendo por exitoso aquellos que fueron concluidos de acuerdo con la planeación, esto es, dentro del tiempo planeado, dentro del presupuesto asignado y con resultados satisfactorios.

Sin lugar a duda las causas de ese 71% de proyectos dudosos y fracasados deben estar relacionados con las prácticas industriales al momento de operar el proceso de software. Pero hay otra pregunta que puede incomodar al mundo académico. ¿Qué tanto de esas malas prácticas están relacionadas por la formación profesional que se imparte en los instituciones de educación superior? Específicamente nos referimos a la formación de recurso humano para la industria del software.

Hay una frase que voy a parafrasear y a tropicalizar, la cual se atribuye a Martin Fawler en 1990: “Cualquier programador novato puede hacer programas que una computadora puede entender. Únicamente el programador experimentado y responsable hace programas que otros programadores pueden entender”.

El origen de esta frase es porque ahora se sabe que el software durante su vida útil requerirá recibir mantenimiento, el cual será dado, lo más probable, por personas que inicialmente no lo construyeron. Si el código es difícil de entender, el costo de mantenimiento será mucho más alto.

La pregunta que queda en el aire es: ¿qué tanto hemos puesto énfasis en las universidades que debemos enseñar a generar código estandarizado? El concepto de código estandarizado se introduce en el modelo de calidad denominado *Personal Software Process* propuesto en 1995 por Watts Humphrey.

Inspirados en ese concepto de codificación estandarizada es que los autores del libro publicado en 2017 por profesores de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica de la Universidad Autónoma de Nuevo León, se introdujeron la necesidad de construir diagramas de flujo bajo un concepto de calidad. Auxiliándose del software de Raptor, al momento de construir diagramas se sugieren reglas de calidad para dar nombre a los identificadores: variables, constantes y módulos.

Creemos que debemos generar recurso humano que desde su formación considere lineamientos que a la postre ayudarán a



Obra de divulgación.

generar código que otros programadores podrán entender. Las reglas de calidad para la codificación estandarizada son reglas sobre las reglas, por eso está documentado que existe reticencia por parte de los programadores.

El libro *Algoritmos y diagramas de flujo con Raptor* está diseñado como un libro de texto para un curso inicial dirigido a las personas que desean conocer los fundamentos de la elaboración de algoritmos computacionales mediante el uso diagramas de flujo.

Los diagramas de flujo pueden elaborarse de manera manual o automatizada utilizando algún software creado con ese propósito. Raptor es un software libre y gratuito creada por Martin C. Carlisle, Terry Wilson, Jeff Humphries y Jason Moore, el cual se puede bajar de la siguiente liga: http: //raptor.martincarlisle.com/. Raptor son las iniciales de *Rapid Algorithmic Prototyping Tool for Ordered Reasoning.*

Un diagrama de flujo que utiliza símbolos que representan acciones computacionales, es la representación gráfica de un programa computacional. Cada símbolo representa una operación propia del

Tratamiento de Información. Entendemos por tratamiento de información al conjunto de acciones que permiten el procesamiento de datos, mediante las operaciones de lectura, escritura, copia, transmisión, ordenación, clasificación, comparación, archivo, cálculo, traducción, análisis y síntesis. La informática es la ciencia que se ocupa de estudiar el tratamiento de información por medio de la utilización de dispositivos electrónicos diseñados para ejecutar las acciones y el procesamiento de datos.

La interfase principal de Raptor cuenta con menús que despliegan opciones, botones con las operaciones más comunes, control de velocidad, control del tamaño de los símbolos, una paleta de trabajo con seis símbolos y la pestaña main. Además, cuenta con una ventana secundaria llamada MasterConsole donde aparecen los resultados y datos del problema resuelto

La paleta de trabajo contiene los seis símbolos básicos: Assignment, Call, Input, Output, Selection y Loop, respectivamente representan las siguientes acciones computacionales: Asignación, Llamada a un módulo, Entrada de datos, Impresión de resultados, Selección de alternativas y el ciclo. Con esos seis símbolos el programador debe diseñar algoritmos computacionales que permita resolver problemas que pertenecen al campo del tratamiento de información.

El símbolo de Assignment permite capturar datos en la memoria RAM de la computadora y también permite ejecutar expresiones matemáticas que tienen variables independientes, constantes y la respectiva variable dependiente. Aquí se utilizan operadores y funciones matemáticas que generan un resultado a partir de datos previamente almacenados en la memoria RAM (figura 1).

El símbolo de Input permite capturar datos en la memoria RAM de la computadora mediante un dispositivo de entrada como el teclado o algún dispositivo de almacenamiento secundario como USB, disco duro, tarjetas de memoria, disco compacto, etc. Es un paralelogramo con una flecha que entra en la esquina superior izquierda (figura 2).

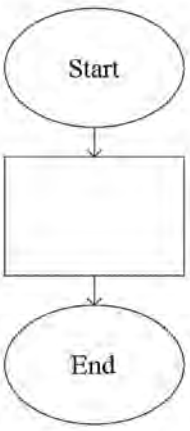


Figura 1. Símbolo ASSIGNMENT.

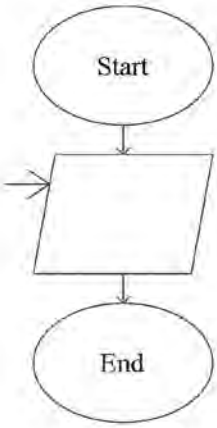


Figura 2. Símbolo INPUT.

El símbolo Output permite mostrar o almacenar en un dispositivo de salida los datos almacenados en la memoria RAM, como el monitor o en algún dispositivo de almacenamiento secundario. El símbolo Output de manera predeterminada en sus mensajes a la ventana MasterConsole; es un paralelogramo con una flecha que sale en la esquina inferior derecha (figura 3).

El símbolo Selection permite plantear expresiones de la matemática booleana que se evalúan como verdaderas o falsas. Se utilizan operadores relacionales y lógicos que generan un resultado que puede ser verdadero o falso. Es un rombo con flechas divergentes que muestran el camino de verdadero (YES) y falso (NO) según se evalúe la condición que se coloca en medio del rombo; los caminos finalmente se unen (figura 4).

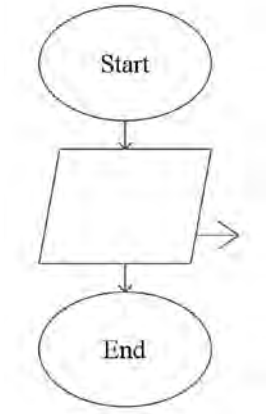


Figura 3. Símbolo OUTPUT.

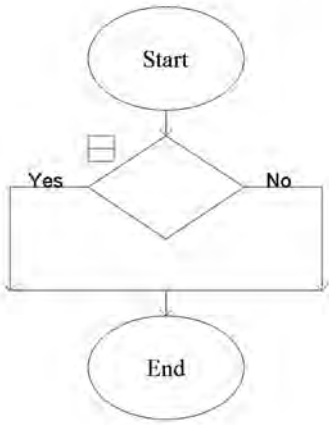


Figura 4. Símbolo SELECTION.

El símbolo Call permite hacer llamadas a módulos que son subdiagramas de flujo y que se disponen en la ejecución con un orden lógico para que realicen las acciones dispuestas en ellos. El símbolo Call se utiliza cuando se desea resolver problemas mediante la división en pequeñas tareas o funciones. Hablando en términos de diseño de algoritmos, resolver problemas bajo este enfoque es una forma deseable desde el punto de vista de la ingeniería de software. Es un rectángulo con una flecha gruesa que sale de la parte media en el lado derecho del símbolo (figura 6).

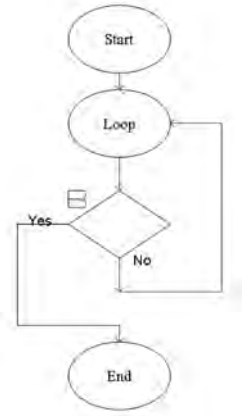


Figura 5. Símbolo LOOP.

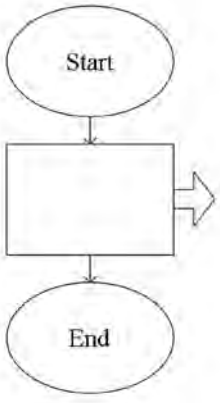


Figura 6 Símbolo CALL.

Enseguida se muestra un diagrama que permite al usuario capturar un valor en la memoria RAM para una variable llamada Lado. Una vez que la variable obtiene el valor, el diagrama valida que sea mayor que cero. Si no es así, entonces envía un mensaje de advertencia al usuario para que capture un dato numérico y positivo. Cuando el usuario captura un dato válido, entonces se calcula el área de la figura elevándolo al cuadrado. Finalmente, el diagrama muestra el resultado (figura 7).

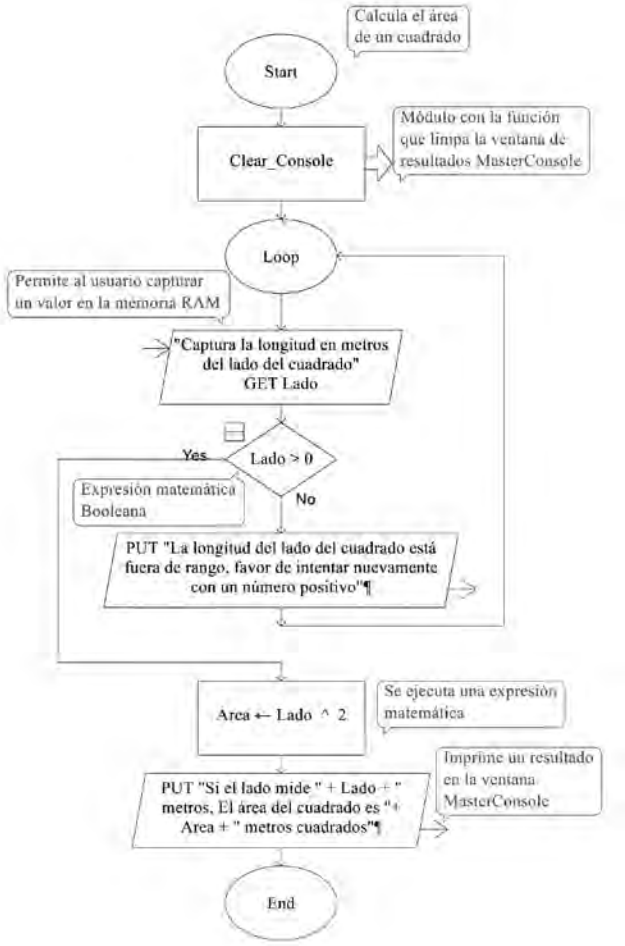


Figura 7. Diagrama para calcular el área de un cuadrado.

En la figura 7 verá recuadros semejantes a cajas de diálogo, no son símbolos de Raptor, se utilizan como comentarios que ayudan a especificar qué es lo que hace el símbolo al que apuntan. Los comentarios se pueden omitir y el diagrama funciona.

Cuando este diagrama se ejecuta, primero mostrará una caja de diálogo correspondiente al símbolo INPUT donde le permite al usuario utilizar el teclado para capturar en la memoria RAM un dato (figura 8).

En la figura 9 se muestra la misma caja de diálogo de INPUT con un valor numérico previamente capturado por el usuario.

En la figura 10 se muestra la ventana secundaria denominada MasterConsole, donde se muestra el resultado de acuerdo al valor capturado por el usuario.

En este libro, se introducen algunas reglas de calidad que el estudiante debe asimilar y que a la postre lo llevarán a escribir código fuente que sea entendible para otros programadores. Las reglas se dirigen para que el estudiante dé nombre a los identificadores de variables, constantes y módulos, siguiendo recomendaciones que incluso autores como Deittel también han sugerido.

Conclusión

Durante los años en que se ha impartido la materia de Programación Estructurada utilizando el software de Raptor, se puede observar que los estudiantes asimilan, más rápido y con mejores resultados, el conocimiento que se les intenta transmitir. Justo sería realizar una investigación para confirmar dichas observaciones.

Los autores estamos a sus órdenes para cualquier comentario en el correo electrónico: danilo.uanl71@gmail.com, mayradey@hotmail.com y oscar130@hotmail.com.

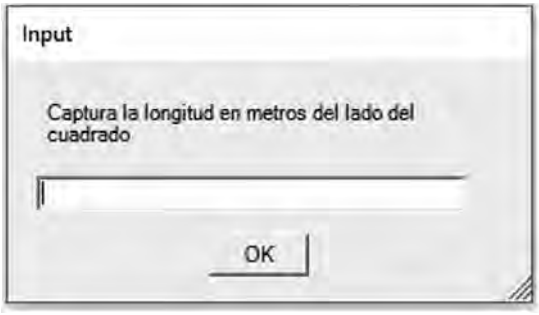


Figura 8. Caja de diálogo de INPUT antes de la captura de datos.

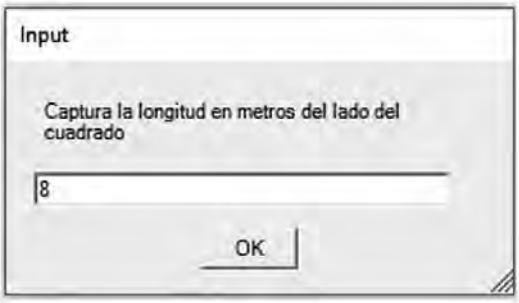


Figura 9. Caja de diálogo de Input con dato capturado por el usuario.

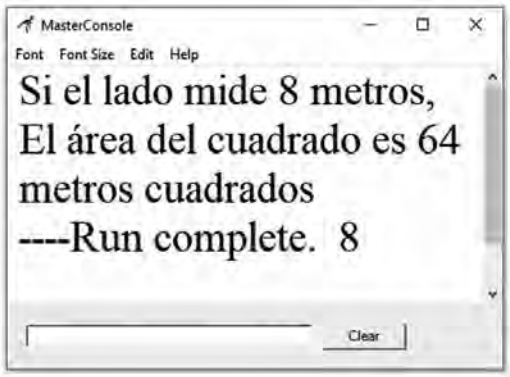


Figura 10. Resultado en la ventana MasterConsole.

Canadá: una opción para familiarizarse con un segundo idioma

Pompeyo González



El intercambio académico, un medio para internacionalizarse.

El aprendizaje de un segundo idioma se presenta como una necesidad que los alumnos requieren para poder desenvolverse en este mundo globalizado. Lindstrom (2001) argumenta que una de las principales capacidades que tenemos los seres humanos para comunicarnos es el lenguaje. Su desarrollo implica un proceso complicado e involucra esencialmente los sentidos de la vista y el oído. El hecho de que los alumnos viajen a un país donde el idioma inglés es hablado por la mayoría de sus habitantes conlleva a que este en función la práctica oral y comunicativa del idioma, la gramática, que resulta en la mejora de la comunicación y en un conocimiento más profundo del segundo idioma.

El hecho de viajar y estudiar al mismo tiempo es una experiencia que los alumnos pueden compartir con sus compañeros, porque deja un gran aprendizaje por el ambiente donde se están desenvolviendo, tal como Howatt (1984) argumenta que, a lo largo de la historia de la humanidad, la enseñanza de otras lenguas ha tenido una inmensa trayectoria debido a la necesidad del ser humano de comunicarse y entablar relaciones entre distintas culturas, tradiciones y costumbres. Y es esa misma necesidad que hace que te esfuerces por querer comunicarte en el idioma nativo del país que visitas.

En este documento se narra la experiencia del viaje de estudios que los alumnos de las preparatorias de la UANL (4, 16 y 20) realizaron a Canadá durante tres semanas de intercambio académico.

Al inicio del viaje, los estudiantes experimentaron un momento dificil por llegar a un país desconocido sin la compañia de sus familiares. El hecho de llegar y escuchar a la gente hablar rápido y con un acento especifico, con la pronunciación muy diferente a las palabras que ellos habían aprendido de sus



Adquisición del idioma en su lugar de origen.

maestros de las diferentes escuelas donde habían o seguían estudiando, pudo haberlos desconcertado un poco porque creían que su dominio del idioma era mejor; se debe recalcar que efectivamente la cercanía que tenemos con los Estados Unidos influye mucho en el inglés americano que les suelen enseñar en las escuelas, y que por ende habría diferencias con el inglés canadiense al que tendrían que hacer frente.

Al llegar al aeropuerto, lo primero que los estudiantes enfrentarían fue conocer a la familia nativa canadiense con la que se relacionarian esas tres semanas. El hecho de convivir con una familia ajena y tener que adaptarse a sus costumbres y reglas era un reto muy grande. Por ejemplo, una primera diferencia que encontraron los jóvenes fue que al llegar a la casa de la familia anfitriona, tenían que quitarse los zapatos al entrar, pues la mayoría de los hogares están alfombrados, a excepción de la cocina y baños, para evitar que se ensucien los tapetes. Las familias los acogen como un integrante y no como un invitado más, son personas abiertas, alegres, simpáticas, que siempre recibían a los jóvenes en sus hogares con la pregunta ¿cómo estuvo tu día? Promovían la comunicación oral en inglés y la mayoría de ellas ni siquiera sabía un poco de español, por lo que los estudiantes tenían que forzosamente entablar una conversación en inglés. Los domingos era para convivir con la familia, por lo que realizaban actividades como ir de paseo, desayunar, comer y cenar, salir a centros comerciales, practicar algún deporte, etc. Las familias canadienses son muy hospitalarias, se caracterizan por su atención e integración, elementos para que la experiencia y la inmersión en el idioma sea todo un éxito.

La visita a Canadá implica conocer un lugar con diferentes costumbres y reglas a las que los jovenes no estaban familiarizados, desde la gente, por su gran diversidad racial y de nacionalidad, por ejemplo, los jóvenes estaban sorprendidos al conocer a los "monitores", las personas que nos acompañaban en las actividades diarias del curso, el nombre de una de ellas era Nada, una señorita de Líbano que usaba siembre su Hijab, un velo que cubría su cabeza y pecho, y que de repente se ausentaba de nosotros para hacer su oración del día, y Ayub, un chico Marroquí de 19 años que tenía un año y medio viviendo en Canadá y que dominaba cinco idiomas. Al mismo tiempo, algunos tuvieron la fortuna de compartir la familia con otros estudiantes de diferentes partes del mundo, por ejemplo, unos coreanos, chinos y japoneses, adolescentes como ellos y con quienes compartían la cultura de sus respectivos países.

La sociedad canadiense es abierta y libre de distinciones de clases sociales, cualquier comentario racista es muy mal visto. En cuanto a la ciudad, es muy limpia, personas con educación y modales, una ciudad muy tranquila, no ves gente tirando basura en las calles. La ciudad se percibe segura, los estudiantes podían moverse de un lado a otros sin la preocupación de que fueran asaltados o sentirse inseguros en algún lugar. El transporte era muy sencillo, tenían horarios en la parada de los autobuses donde llegaba puntualmente. Los alumnos eran alimentados por la familia, quienes les proveían el lonche del medio día y cuando llegaban a casa les ofrecían la cena. La comida es realmente cara en ese país, incluso la comida "chatarra" es más cara. Una básica hamburguesa del tamaño de la mano con papas y refresco de una conocida marca oscila en más de 150 pesos .

En cuestión de las clases de inglés que llevaron durante las tres semanas, la regla número uno era llegar puntales, los canadienses provienen de diversos orígenes culturales, raciales y religiosos, sobresalen las idiosincrasias de los tres pueblos fundadores: los indígenas, los franceses y en especial los británicos, de ahí proviene esa puntualidad. El hecho de llegar dos o tres minutos tarde ya era impuntualidad, se debía llegar incluso minutos antes de la hora señalada, las clases comenzaban a las 9:00 de la mañana. La segunda regla del programa era no hablar nada de español en el curso, incluso a la hora de las visitas y actividades que se realizaban todos los días después de clases. Los estudiantes firmaron una hoja "Plage of Honour" donde se comprometían a hablar inglés todo el tiempo de su estancia en el país, ir a clases, ser puntuales, tener una conducta apropiada, entre otras. En cuanto al modelo de enseñanza de Canadá o al menos el que aplicaron con los estudiantes para este curso fue el modelo de Krashen en el cual el maestro llegaba y les preguntaba sobre lo que habían hecho un día anterior, las anécdotas, actividades, excursiones que habían realizado. La clase se enfocaba en definir, usar y explicar palabras que se relacionaban con lo que habían hecho acorde al contexto que habían vivido. Los chicos hablaban y sólo se limitaban a escribir lo que el maestro apuntaba en el pizarrón, que prácticamente sólo eran conceptos que definían de manera oral, los cuales repasaban y volvían a repasar al día, siempre utilizando el idioma inglés. Cristina Escobar (2001), lo menciona en su trabajo "Stephen Krashen, siguiendo las teorías mentalistas de Chomsky, quien concibe la adquisición como un proceso de evolución mental, personal e interior en el que los aprendices no necesitan hablar o escribir para aprender. Según este modelo, el aprendizaje tiene lugar automáticamente cuando los aprendices escuchan o leen

y comprenden fragmentos de la lengua meta. La lengua que los alumnos producen al hablar o escribir es el resultado del aprendizaje y no la causa del mismo". Los alumnos se ven forzados a aprender esa lengua extranjera para poder comunicarse, adquieren el idioma sin ningún o poco conocimiento formal, porque realmente el maestro nunca les enseñó gramática. El maestro los corregía verbalmente o les ayudaba a expresar lo que los alumnos querían decir en el idioma. Los jóvenes estaban cómodos y comprendían la clase porque el maestro la realizaba muy amenamente y con un vocabulario flexible y entendible para ellos. Cada final de clase les preguntaba si les gustaba y si aprendían y entendían al profesor, y ellos me comentaban que estaban muy contentos y satisfechos con la clase, al final de la semana se les aplicó un examen y se les entregó una constancia por el curso que tomaron en Canadá.

En cuanto a las actividades que realizaron después de las clases, eran paseos enfocados a conocer, familiarizarse y relacionarse con la cultura canadiense, conociendo su historia, orígenes, costumbres y actividades diarias que un canadiense realiza en su quehacer diario. Comenzando por el *Parlament*, el *Canadian War Museum*, *Canadian Museum of Nature* y la casa del gobernador general de Canadá, visitas que nos ayudaron a conocer más sobre el país, su cultura, origen e historia. Sobre las actividades diarias que realiza un canadiense, al segundo día de estar en el país, visitamos el centro comercial llamado Saint Laurent Shopping Center, fuimos a la playa donde jugamos voleibol, disfrutamos de un partido de futbol entre el equipo local: *Ottawa Fury* contra *Tampa Bay Rowdies*, remamos en el *Dragon boat race*, nos divertimos en "Skyzone Trampolines Park", donde jugamos unos partidos con niños que visitaban el local, recorrimos la ciudad en bicicleta a lo largo del río Rideau y finalmente cantamos en un Karaoke organizado por la escuela. Nos llevaron a conocer la ciudad de Montreal, donde la primera parada fue conocer un local donde se extrae la miel de maple, típico del país de Canadá y ya estando en Montreal, visitamos la Basílica de *Notre-Dame*, para después conocer las festividades de la ciudad, y terminar cenando la comida local. Y para concluir visitamos el *Upper Canada Village*, el cual es un pueblo que se compone de diferentes edificaciones, rehabilitadas y en funcionamiento, como el molino donde se hace harina, horno de pan, restaurante, granjas, escuela, herrería, aserradero, etc. En todas hay información en paneles a la entrada y el personal vestido de época responde atentamente a las preguntas que les hagan, explicando multitud de curiosidades sobre cómo vivían en ese periodo.

El visitar un país extranjero como opción para adquirir un segundo idioma resulta muy interesante y a la vez atractivo para los jóvenes, porque aprenden mucho y se interesan mucho más en el idioma. Aparte de que aumenta su confianza, conocen gente, viven la experiencia de conocer nuevas culturas, ya que es necesario saber sobre la vida cotidiana de la gente del lugar, sus tradiciones y su forma de pensar. Un nuevo idioma puede ampliar sus horizontes enormemente.



Diversas actividades académicas para relacionarse con el idioma.


Experiencia académica valiosa.

Espero que como papás o estudiantes los haya convencido para aprender un segundo idioma o por qué no, un tercero en un país completamente diferente al nuestro, ya que hay suficientes razones para hacerlo.

Bibliografías

Lindstrom, Florence.(2001). *Adventures in Phonics*, Arlington, Christian Liberty Press.

Howatt, Anthony.(1984). *A History of English Language Teaching*, Michigan, Oxford University Press.

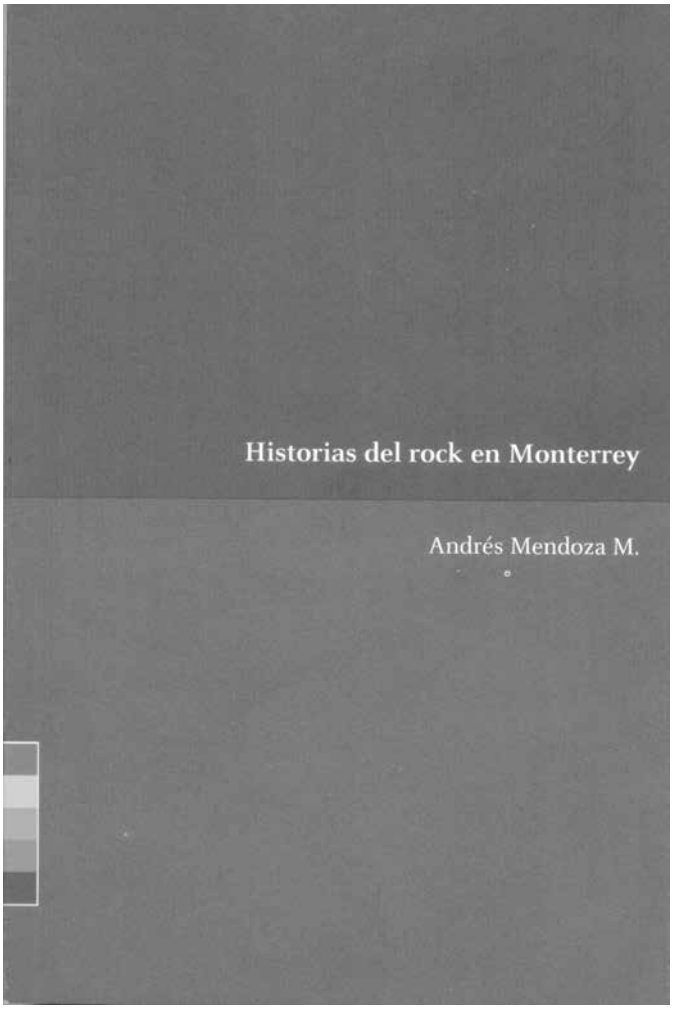
http://gent.uab.cat/cristinaescobar/sites/gent.uab.cat.cristinaescobar/files/escobar_2001_teorias_adquisicion_l2_manus.pdf

Historia del rock en Monterrey

Arnulfo Vigil

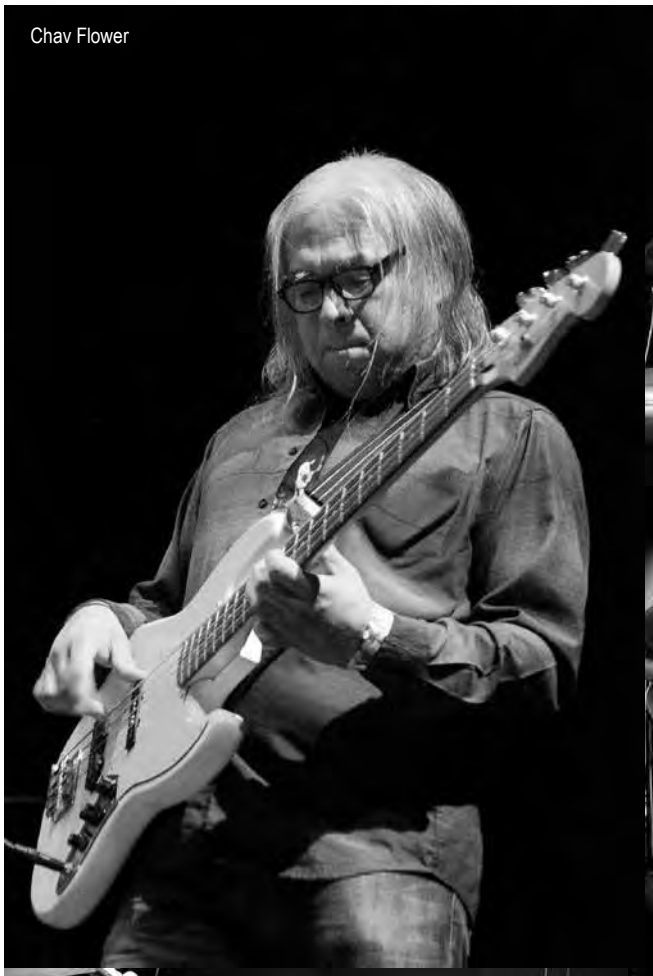


Argos



El libro se presentó el 13 de octubre en la Feria Internacional del Libro de Monterrey 2018.

Andrés Mendoza, sin aspavientos ni jolgorios vacuos, más picado por la necesidad de conservar las vivencias que por las espuelas de lo establecido, ha emprendido la difícil tarea de lograr lo imposible. Este libro es el resultado de años de esfuerzo por localizar a los protagonistas del rock en Monterrey, los iniciadores, las piedras de toque. A través de entrevistas personales, de lecturas sobre el contexto social del momento, de referencias generalmente orales, Andrés ha hilvanado el manto de la recuperación. Los datos, las citas, son señales iniciales. Y son de primera mano. Algunos protagonistas han muerto, en el momento de la efervescencia y años después, pero existe el legado convertido tanto en tradición como en solfa sin viacrucis para la desolación del pensamiento. No hay de otra —en vistas de las circunstancias— porque no hubo una prensa especializada, quizás alguna revista, uno que otro folleto perdido irremediablemente. Porque en la prensa escrita, si daban referencia de los conciertos, de los músicos, del movimiento en general, era canalizado a la nota roja: vándalos, mariguanos, subversivos. La televisión, también en pañales, dio cabida mediante dos programas ya históricos: *Muévanse Todos*, conducido por la rockera Vianey Valdez, y *El Clan del Martillito*, conducido por el arquitecto Héctor Benavides. Algunas estaciones de radio ponían música rock, de preferencia norteamericana o inglesa, dando poca oportunidad a los grupos nacionales y menos a los locales. Sólo destacaron dos o tres locutores. Sin embargo, en Monterrey se forjan grupos de primera mano, tanto en los inicios como en el desarrollo de esta corriente musical: desde Los Reno hasta Sangre Joven, El Amor, La Tribu, Quo Vadis; y excelentes músicos como Simón, Freddy Gálvez, entre otros.


Chav Flower


La pared



La cripta


Jano


Pedro Delfino


Ira


Violetas violentas

La importancia del desarrollo psicosocial de los estudiantes

Pamela M. Cantú Cavazos



La escuela debe generar un ambiente saludable para sus alumnos.

Las teorías sobre la adolescencia son interesantes, en ellas se refleja el trabajo cotidiano que realizamos con nuestros alumnos, es importante apoyar a los adolescentes en esta etapa: al acompañarlos podemos ayudarnos en las teorías psicológicas para fundamentar nuestra actitud objetiva, pero ante todo socializarnos con sus inquietudes e impresiones para poder auxiliarlos. Ahí inicia nuestra labor.

La adolescencia es un proceso de restructuración, la base para aquello que se conoce como "la prometedora vida adulta", proceso difícil, porque se tiene que "dejar de ser", para "ser" y "hacer", justo ahí, en el dejar, ellos pasan por un duelo, ahora tienen que dejar aquel cuerpo y mentalidad que conocían hasta ese momento.

Nosotros entendemos al adolescente y le proporcionamos el apoyo necesario, haciéndole sentir que todos sus cambios son normales en su desarrollo y ahora es conocer su cuerpo de otra manera y bajo otras circunstancias sociales. Y en ese reconocimiento de su nuevo cuerpo y transformaciones personales están sus padres, sus maestros y sus amigos para apoyarle; momentos en los cuales la apertura al diálogo es coyuntural.

Nuestra propuesta es simple, queremos dar un lugar a estos jóvenes, escucharlos e interpretar sus cambios, sus angustias y sus actitudes en ocasiones "inestables" y con las cuales buscan la respuesta del otro, tenemos que darle la palabra, que participen y ayudarlos a comprender mejor este proceso adentrándolos a su contexto.

Las anteriores ideas ya se desarrollan en la Universidad, y de manera específica en la Preparatoria 16. Ideas que contemplamos en la formación integral que se realiza en el Departamento de Tutorías y se vincula con al área de deportes.

Proponer un ambiente saludable, fomentar la solidaridad, las diferentes actividades deportivas, la tutoría entre pares, las diferentes actividades artísticas, programas de salud, entre otras acciones para tener una comunidad estudiantil con una visión integral del mundo.

La tutoría

El Programa de Tutorías de la Preparatoria 16 tiene el propósito fundamental de proveer orientación y auxilio sistemático al estudiante durante su proceso formativo para contribuir en la disminución del riesgo académico, la reprobación y la deserción escolar, favoreciendo así su integración a la sociedad de manera armónica y responsable.

La labor tutorial brinda seguimiento a la vida escolar de los alumnos monitoreando su desempeño académico de manera periódica, con este acompañamiento se pretende que el alumno aprenda a reconocerse como una persona capaz, que conozca sus potencialidades, aprenda a pedir ayuda y motivarlo a ser autodependiente.

Los tutores de la Preparatoria 16 tienen como función principal llevar a cabo actividades que apoyen y promuevan habilidades, actitudes y valores de manera paralela al proceso de aprendizaje.

Tipos de apoyo tutorial

♦ Acompañamiento grupal e individual.

♦ Seguimiento de rendimiento académico: hábitos y estrategias de estudio, formación integral, desarrollo emocional, valores, responsabilidad social, consejería y orientación, plan de vida, profesión y motivación para enfrentar y superar los retos que implica la etapa que están viviendo y que es parte de su cambio hacia la adultez.

♦ Canalización a profesionales y programas de atención especializados, psicología, orientación vocacional, asesorías académicas, asesoría nutricional, salud pública.

El deporte

Busca contribuir a la formación integral de los estudiantes, con el propósito de desarrollar y fortalecer las competencias necesarias para mejorar el rendimiento deportivo y psicológico, este último permite al deportista aprender a cooperar, competir y respetar a los demás en las reglas del juego.

El programa desarrolla fuerza, velocidad, resistencia y flexibilidad capacidades físicas que se aplican en los diferentes programas deportivos de nuestra preparatoria, todas estas capacidades tienen un periodo propicio de estimulación en su desarrollo o mantenimiento que ayudarán al buen funcionamiento desempeño del alumno apoyando su desarrollo de salud física y mental.

Bibliografía

Aberastury, A., y Knobel, M. (2006). *La adolescencia normal*. México: Paidos. Obtenido de file:///C:/Users/Biblioteca/Desktop/L%204%20Aberasturi%20A_La%20adolescencia%20normal.pdf.pdf

UANL, D. D. (2013). Obtenido de file:///C:/Users/Biblioteca/Downloads/L%209%20%20Programa%20Inst_Tut-DOVE%20%202013.pdf.pdf



Fomentar la integración entre los alumnos contribuye en su desarrollo.

Rincón de tradiciones:
Como “el tigre de Santa Julia”

Rafael Olivares

Hay dichos del pueblo que encierran toda una historia para ser contada, pero ésta se va olvidando y sólo el dicho queda; un ejemplo de esto es aquél que dice: *Lo agarraron como al “Tigre de Santa Julia”.*

Cuenta la historia que allá por el primer cuarto del siglo XX, por los años anteriores a la Revolución, hubo un bandido en el Estado de México que cometió asaltos, crímenes y mil tropelías que lo hicieron famoso y temido, por lo que la gente le puso el mote de *El Tigre de Santa Julia*, ya que en este suburbio de la Ciudad de México tenía su origen su familia, y era común verlo seguido rondando por allí.

La policía secreta le tendió mil trampas, pero no podían echarle el guante pues su banda tenía una red de informadores que lo tenían bien protegido. Pero como toda historia tiene un desenlace, así el fin del Tigre tenía que llegar. Las redes de espionaje e inteligencia rindieron frutos, y la investigación desembocó en una silenciosa emboscada. *El Tigre de Santa Julia* caería con toda su banda.

Aquella noche rodearon el área donde se ubicaba la casa que servía de madriguera al bandido. El cerco se fue cerrando silenciosamente y docenas de rifles estaban listos para un enfrentamiento final.

Con gran sigilo entraron por puertas y ventanas. Buscaron por todos los cuartos y rincones. No se encontró a nadie de su banda. El Tigre no estaba...

Al fin se dio la voz de alarma. ¡El Tigre había caído! ¿Dónde estaba? Lo encontraron sentado en cuclillas rindiendo tributo a la Madre Tierra en medio de las nopaleras del amplio patio. Lo traían a rastras con los pantalones en los tobillos.

Desde entonces se popularizó el dicho: *Lo agarraron como al Tigre de Santa Julia*... que quiere decir, sin posibilidades de correr o de defenderse.

Y a usted: ¿nunca lo han agarrado como al *Tigre de Santa Julia*?



La importancia de las tradiciones.

Leyendas de Nuevo León:
El árbol que abre de noche

Rafael Olivares

Leyendas, historias sorprendentes pero auténticas, por increíbles que parezcan. Encuentros con seres de otra dimensión que desde lo incógnito nos visitan para dejar en nosotros preguntas sin respuestas, como el acontecimiento que nos trae Iliana Morales de Balderas: una trama que sucedió a sus mayores, en 1969, en la colonia Independencia de la ciudad de Monterrey, Nuevo León.

Era una mañana soleada del mes de junio. La joven señora Aracely Álvarez, cumpliendo con sus deberes de esposa, salió a llevar la comida a su marido y a su suegro. Pepe, su esposo, en esos tiempos trabajaba junto con su padre en una construcción, la cual estaba ubicada frente a lo que en aquel entonces fue el cine terraza Independencia, donde se exhibían las películas de estreno.

Faltaban cinco minutos para las doce del mediodía, y decidió esperar a la sombra de un árbol, una grande y frondosa higuera que crecía al otro lado de la barda que delimitaba la propiedad con la acera. El calor era insoportable y llevaba en brazos a su primogénito, que contaba con apenas unos meses de edad. Se entretenía jugando y acariciando a su pequeño cuando, de pronto, escuchó sobre ella una voz amable que le decía:
–¡Qué bonito niño…! ¿Es tuyo?
Ella, un poco sorprendida, contestó al tiempo que volteaba hacia donde venía aquella voz:
–Si, es mío…" –la persona que le hablaba era una sonriente anciana de aproximadamente setenta y cinco años de edad que vestía una impecable bata blanca. Su cabello era largo y tan blanco que brillaba bajo el sol del mediodía, rodeando su cabeza de un halo extraño y bello. La mujer estaba sentada de lado dejando colgar los pies tras la alta barda.
–¿Y qué edad tiene?– preguntó la anciana insistiendo en una conversación.
–Tiene siete meses… –contestó Aracely, entre satisfecha y agradecida por el interés que la vecina mostraba por su niño.
–Y tú ¿vives aquí? –Preguntó nuevamente la ocasional amiga.
–No, señora. Yo sólo vine a… –Iba explicarle la razón de estar en ese lugar cuando la mujer le interrumpió:
–¿Sabías que este árbol abre de noche?
– Ah… ¿sí…? -contestó ella pensando que se refería a que el árbol abría sus flores durante la noche. Aunque para sus adentros, pensó que aquél añoso árbol era una higuera, y nunca las había visto florear.
–Si, de verdad… –agregó la anciana-. –Es más, te puedo decir que, en cierta hora de la noche, se parte en dos y, te aseguro, que lo que se encuentra debajo de él, es tuyo...
–Ah… ¡qué bien…! –contestó sonriendo amablemente, pero pensando que la señora padecía desvaríos mentales.



El paisaje rural es un elemento de las leyendas.



En la ciudad también se generan historias populares.

–¿Tú vives por aquí cerca? Porque donde yo vivo es un lugar pequeño. –dijo esto haciendo con las manos la forma de un cuadro, y continuó–:
–Y cuando me llevaban flores, nunca eran macetas, solo eran flores sueltas.–en estas palabras puso un dejo de tristeza.
La conversación se convertía en un juego de acertijos que la joven no podía entender. Pero con el fin de desviar el tema, iba a preguntarle a la buena vieja dónde vivía cuando, a sus espaldas, escuchó la voz de su suegro que le preguntaba:
–¿Con quién hablas…?
Aracely giró saludando con una sonrisa a don Eleuterio, y contestó:
–Con esta señora que está aquí arriba. –volteó nuevamente hacia la barda, apuntando hacia lo alto de aquella barrera de concreto. Sorprendida, descubrió que la mujer se había ido– pero ¡si ya se fue…! –exclamó asombrada.
–¿Con quién…? –preguntó nuevamente su suegro mirando a lo alto de la barda.
–Una señora ya mayor que me estaba contando donde vivía. Estaba sentada en la orilla de la barda y me decía que el árbol se abría, o que floreaba de noche. Algo así…
–¿Estás segura de lo que dices? –insistió el hombre frunciendo el ceño con extrañeza–. Porque cuando yo venía, no vi a nadie… Sólo tú estabas y alcancé a oír que hablabas, pero nadie estaba contigo…
En ese momento Aracely sintió que la traicionaba el miedo y con un pequeño escalofrió afirmó:
–¡No, yo estoy segura que era una viejita! ¡Estaba allí…! –y apuntó nuevamente hacia la barda– ¡Me preguntó del niño y que si yo vivía aquí...!
–Eso es imposible. Mira, ven… –dijo paciente su suegro; pero, en ese momento, Pepe llegó y preguntó qué sucedía. En pocas palabras lo pusieron al tanto, sorprendiéndose también y exclamando:
–¡Eso no puede ser…! ¡Nadie puede hacer eso del otro lado de la barda, mucho menos una anciana! Ven para que veas…
–Eso mismo le decía yo. –comentó don Eleuterio mientras avanzaban hacia la esquina.
Cuando dieron vuelta para asomar por el frente del solar, ella se percató que había gente trabajando en una nueva construcción, en un desnivel, que ponía aquel terreno prácticamente en un pozo.
Pepe le dijo señalando con el dedo a los trabajadores:
–Mira, si éstos que están aquí no creo que puedan subirse a la barda ni con una escalera, mucho menos una anciana. Y aunque así fuera, ¿dónde está la escalera…?

Aracely se dio cuenta que, desde el interior, el alto de la barda era de más de cuatro metros. En verdad que era imposible que una anciana hubiera podido trepar sin escalera.

Pero ¿quién era aquella viejecita? ¿Dónde vivía? ¿Qué hacía ahí? Nunca nadie lo supo; y días después, "El árbol que abre de noche" fue eliminado por necesidades de ampliación de espacios. La gente cuenta que, cuando lo arrancaron, encontraron un envuelto de piel con monedas de oro que el gobierno del Estado confiscó por ser el dueño de las obras y el terreno. Aquel tesoro que había sido señalado por la aparecida como destinado para Aracely, pero que, en su inocencia, lo perdió sin remedio.

Rincón de tradiciones:
Altar de muertos

Rafael Olivares



La tradición por los altares de muertos.

Los encuentros con lo desconocido se dan en el momento menos esperado y muchas veces estar en actitud receptiva, esperando que las cosas sucedan, es inútil. Así es como una experiencia llegó a nosotros en pleno día mientras estábamos ocupados en el trabajo.

Estábamos en los días finales de octubre de 2004, cuando se me pidió ayudar en la organización del altar de muertos de la Preparatoria 16. Unos lo armarían, otros lo adornarían con los objetos apropiados como las flores de cempasúchil, veladoras, cruz de cal al piso, pan de muerto, dulces regionales, platillos típicos, calaveritas de dulce, alguna botella de tequila y, sobre todo, de objetos propiedad de las personas a las que se le dedicaba el altar. Víctor Hugo, el maestro de teatro, presentaría con alumnos algunos poemas prehispánicos a la muerte. En mi caso, tomaría el micrófono para hacer una semblanza histórica sobre el ofrendar a los muertos. Algo más se me pediría…

Hacía unos días había muerto una alumna de la escuela y sus compañeros querían hacerle un homenaje colocando su retrato en el altar; llevarían también algunos objetos de su uso personal en vida entre los que estaban sus últimos libros de texto. Pero querían también que se le dedicara un poema de adiós y a mí me escogieron para que lo hiciera. Conmovido por la solidaridad de los muchachos y por la confianza puesta en mí, no podía negarme. Bien, además de la semblanza histórica, también le escribiría unos versos a aquella joven que era extrañada por maestros y alumnos.

Claudia era una joven de 16 años, alumna del tercer semestre que una tarde, de pronto sintió un dolor de cabeza. Se le procuró algún analgésico que, sin embargo, no pudo paliar el dolor que se hizo cada vez más insoportable. Ante sus lágrimas, decidieron que lo mejor sería llamar a su casa para que fueran por ella para una apropiada atención médica.

Una noticia sacudió a sus compañeros el día siguiente: Claudia había muerto a causa de un derrame cerebral.

Los días se sucedieron mientras hacíamos acopio de materiales. Tres días antes, me llamó la subdirectora para comunicarme una disposición: se pensaba que estaba demasiado reciente la muerte de la

niña y sería muy cruel remover le herida aún fresca en el ánimo de sus padres. Mejor se dedicaría el altar a la memoria de Josefina, una compañera maestra muerta hacía dos años.

Estuve de acuerdo, pero tenía algunas observaciones: le hice fijarse que era una iniciativa de los alumnos que ya habían reunido todo, amén que los padres estaban de acuerdo con ellos y hasta habían prestado el retrato y los objetos de su hija.

Vistas las cosas desde este punto de vista, se pensó que no sería muy cortés una negativa a los padres y estudiantes. Se presentaría el altar dedicado a ambas compañeras ausentes. Como el Día de Difuntos caía en inapropiada fecha por ser el primer día de exámenes, se exhibiría el altar de muertos el 28 de octubre.

El día llegó. Me presenté temprano para ayudar en lo que se pudiera ofrecer y la maestra Adriana me lo agradeció porque la habían dejado sola en la labor. Con la ayuda de conserjes y cuatro alumnos, se armó el templete escalonado; se colocaron manteles, y sobre ellos, todos los objetos propios de la ocasión. Terminado el trabajo, me retiré a dar una clase pidiendo que me llamaran cuando estuvieran listos para empezar.

Ya para acabar mi cátedra, me hablaron para dar inicio al evento. Mis alumnos me acompañaron y llegué ordenando mis escritos. Pero me recibieron con una noticia: se quitó del altar el retrato de Claudia.

–Pero ¿por qué hicieron eso? ¿No habíamos acordado ya todas las cosas? –dije bastante extrañado.

–Es que dice el fotógrafo que envió la prensa que hay un espíritu muy fuerte aquí presente, que no lo deja trabajar –me explicó Adriana.

–A ver… explíquenme bien porque no entiendo.

–Llegó y se dispuso a tomar una fotografía del altar para hacer una reseña en *El Norte*; pero al enfocar, una mancha blanca se atravesó y le tapó la lente. Parecía que le habían puesto al frente una hoja de papel. Él, extrañado, miró a todos lados buscando al bromista, revisó y sacudió la cámara y se dispuso a un segundo intento. Otra vez, la mancha blanca se atravesó.



No puede faltar el “pan de muerto”.

”Entre confundido y asustado, dio unos pasos atrás; enfocó por tercera vez y algo le empujó con fuerza la cámara golpeándole el rostro con ella. Ya francamente espantado, se quedó paralizado sin saber qué hacer cuando un violento empellón en la cadera lo lanzó a un lado. Y ahí está: sentado, blanco como un papel y tomando un refresco que le ayude a subir la presión…

Me quedé viendo al reportero, cariacontecido, tomando su refresco y limpiando el sudor frío que manaba abundante por su rostro. Era un hombretón de casi dos metros de estatura y ciento cincuenta kilos de peso; sin embargo, parecía un niño asustado.

–Una maestra dedujo que aquí anda todavía el espíritu de Claudia y se resiste a que la cuenten entre los muertos. –continuó Adriana–. Ella no quiere formar parte de este altar de difuntos porque aún no acepta su deceso. Por eso se retiró su foto de allí.

Acepté los hechos y disposiciones, pero pedí que al menos se dejaran en el altar sus objetos personales y que se leyeran los versos escritos como homenaje a su memoria.

Aceptado. El grupo de teatro leyó poesía indígena. Luego tomé el micrófono para hacer una explicación del origen del ofrendar a los muertos como una herencia prehispánica. Hablé de los cuatro paraísos de la cultura náhuatl, de las regiones mágicas que tenía que cruzar el difunto, las ofrendas con que le ayudaban en su tránsito por el inframundo hasta llegar al Mictlán, lugar del reposo eterno. Terminé mi discurso con las siguientes palabras:

“Hoy, para maestros y estudiantes de nuestra escuela, es el altar de muertos también un altar de recuerdos, remembranzas de una joven que partió al viaje final en plena flor de juventud; cuando la vida aún le sonreía y podía soñar, planear y esperar confiada la promesa de un futuro. Por eso, los aquí presentes le rendimos un homenaje a su recuerdo para que sepa –donde quiera que en este momento se encuentre–, que en realidad empezamos a morir sólo cuando los seres amados nos olvidan; y para nosotros, alumnos, maestros, padres y hermanos, Claudia por siempre será parte de nuestros mejores recuerdos”.

A LA MUERTE DE CLAUDIA LIZETH

Con un secreto suspiro
que se acompañó en rubor
ante tu alféizar florido
siempre esperaste el amor
que soñaste, y no llegó.

En octubre, una mañana
un ángel en tu ventana
al oído algo te habló
no sabemos qué te dijo
pero con él te llevó.

Con él levantaste el vuelo
a la celestial región
dejándonos sin consuelo
y sólo llanto y dolor
quedó en nuestro corazón.

Fuiste hija, amiga, hermana,
estela de amor dejaste,
pero el llamado escuchaste
cual argentina campana
y ante el Supremo llegaste.

Y nos sirva de consuelo
saberte junto al Creador
porque ya estás en el Cielo
gozando del supremo amor
ninguna suerte es mejor.

Adiós, Claudia Lizeth, adiós
tus amigos te extrañamos
tus hermanos te lloramos
y ante tu tumba dejamos
una lágrima y una flor.

Terminado el evento, pedí a una alumna que colocara otra vez el retrato de Claudia Lizeth en el altar. Me retiré a comentar con mis compañeros. El fotógrafo ya se había ido sin intentar nada más. Luego, me di cuenta que la foto aún estaba en una silla. Le pregunté a la muchacha el porqué aún no la había puesto en su lugar y su respuesta me asombró:

–No puedo, maestro… –me dijo en secreto–. Cada vez que me acerco al altar con el retrato entre las manos, me pongo helada y no puedo moverme…

No dije más. Tomé el cuadro entre mis manos, tracé algunas cruces sobre el vidrio diciendo en un pensamiento: “Claudia Lizeth, hermanita, en el nombre de Jesucristo, al que rendiste culto en vida, te suplico dejes en paz a todos los presentes porque tú sabes que te amamos y también nos dolió tu partida. En el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo, Amén...”. Y sin sentir alguna resistencia coloqué su retrato en el altar.

Carlos Velazco, el bibliotecario, es un gran aficionado a la fotografía y discretamente nos hizo una asombrosa demostración:

–Miren… mi cámara está bloqueada… –nos tomaba una foto y el flashazo se suscitaba inmediato. Enfocaba al altar, y nada… Los compañeros estábamos llenos de asombro y algunos de miedo.

El maestro de teatro hizo dos intentos y por fin se tomó una foto. Fue la única. Aún la guardo como una prueba de que todo esto es verdad.

Carlos aparece a la izquierda del altar de muertos. Los retratos de las homenajeadas, la profesora Josefina y Claudia Lizeth… Y flotando por toda el área del altar, docenas de pequeñas esferas de fuego. Al fondo, el trazo de un rostro femenino, joven, parece mirar desde su dimensión a los pobres mortales que nunca pudimos comprender cabalmente este hecho porque, limitados por nuestra condición humana, fue para nosotros sólo…un encuentro con lo desconocido.



Altares de muertos: tradición ancestral.

Leyenda:
El ruñehuesos

Rafael Olivares

Era el año de 1932 cuando mi familia tuvo contacto por vez primera con un fenómeno cuyo origen nadie sabe; pero sucede en un área despoblada que pertenece al municipio de Doctor Arroyo, Nuevo León. Esos terrenos pertenecen al rancho San Blas.

Cuenta mi abuelita que allí habitaba por esos tiempos y que, cuando era una niña de ocho años, muy seguido iba acompañando a su mamá, de San Blas a las Águilas, otro rancho donde las esperaba mi bisabuelito como a un kilómetro y medio. En esa área rural la gente hace sus visitas a pie.

Una de esas veces en que iban a aquella casa, era de noche y había luna llena que alumbraba el camino como si fuera de día por el limpio cielo nocturno. Caminaban por la vereda y, al llegar a donde había una piedra grande al lado del camino, mi bisabuelita le dijo:

–¡Camínale rápido porque por aquí sale el ruñehuesos…!

Mi abuelita no sabía qué era eso, así que no se preocupó. Pero pasando la gran piedra, mientras iban caminando, comenzaron a oír ruidos como de un animal que roía un hueso. El sonido se escuchaba claro, ronco, a veces agudo como si royera con mucha hambre una pieza de poca o ninguna carne. Mi bisabuelita apresuraba a su hija caminando por delante mientras tiraba de su mano. Ella empezó a tomar en serio aquellos macabros sonidos y no acertó mas que a llorar porque la invadía el miedo. El ruido del ruñehuesos se seguía escuchando a veces por un lado, a veces por el otro, pero lo crispante era que no veían nada. Ese sonido las siguió hasta que llegaron a la casa de mi bisabuelito. Al llegar, la niña fue consolada por su padre y muchos años pasaron; pero mi abuela jamás olvidó aquella primera experiencia que tuvo que volver a vivir, cada vez que la necesidad la obligara a pasar por ese mismo lugar después de la caída del sol.

Mucho tiempo pasó hasta que después de treinta y tres años, en 1965, cuando mi papá tenía 10 años y venía en compañía de su tío de un rancho llamado El Llano y se dirigían a San Blas, tomaron el camino de regreso a buena hora, pero la noche los sorprendió y cuando caminaban por aquella misma vereda, llegando al lugar donde mi abuelita había escuchado al ruñehuesos, le dijo su tío:

–Ya vamos a llegar a donde se escucha el ruñehuesos. No te asustes de lo que oigas…

De repente, ambos comenzaron a escuchar esos rasposos ruidos que se oían por todos lados. Tampoco vieron dónde estaba el animal que hacía aquellos sonidos, pero también los siguió hasta llegar a su casa.

El ruñehuesos se sigue escuchando hasta la fecha. Son incontables las personas que lo han escuchado, siempre a partir del mismo lugar y sólo cuando hay luna llena. Nunca nadie ha visto algo, sólo escuchan los espantosos ruidos que parecen acompañarlos a lo largo de su camino. Nadie sabe qué es, y tal vez nunca lo sabrán porque seguirá siendo uno de los misterios de esta tierra.



La vida campirana genera leyendas.

Un poeta regiomontano de 1879 en Saltillo

Erasmo Enrique Torres López

Para la distinguida maestra universitaria Ludivina Cantú Ortíz, dos veces directora de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL y presidenta de los Historiadores de Nuevo León.



La catedral de Saltillo cuenta con un archivo histórico importante.

En una publicación de Saltillo de 1879, hemos encontrado un poema de Ricardo M. Cellard, a quien D. Israel Cavazos, en sus dos diccionarios, indica que nació en Ecuador. Sin embargo, podemos asegurar que es regiomontano pues tenemos varias referencias en tal sentido y un documento probatorio incuestionable: su partida bautismal.

La publicación saltillense llevó por nombre *El Pasatiempo, Periódico de Literatura, Variedades y Anuncios*. Mantuvo una periodicidad mensual que inició en febrero de 1879. Fueron sus redactores J. J. S. Sánchez, Bernardo Laredo, Lic. José María Santoscoy, Lic. Luis M. Múzquiz, Dr. Dionisio García Fuentes y otros más. Entre sus colaboradores estaban Guillermo Prieto, Ricardo M. Cellard, Enrique Gorostieta, Enrique Viesca y varios más.

Creemos que la publicación tuvo una vida breve y en el número dos, del 20 de marzo de 1879, aparece publicado el soneto "De lo vago". Basándonos fielmente en la publicación saltillense, lo transcribimos a continuación:

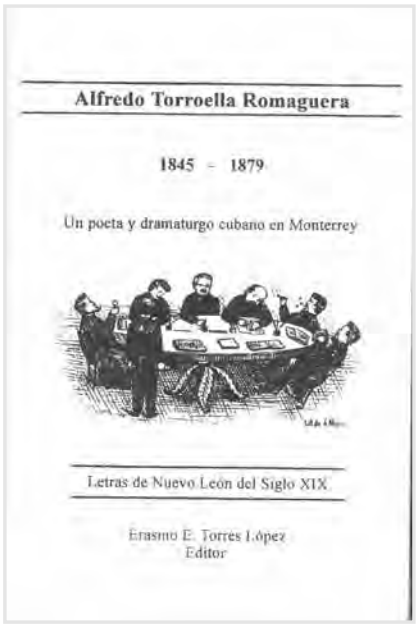
De lo Vago.
Nota flotante, vaga melodía,
Rumor de besos que se dán las flores,
De un sol que muere pálidos fulgores,
Aurora divinal de un nuevo día.
Doliente son que forma una armonía
Con yo no sé qué célicos rumores,
Ángel – mujer, amor de mis amores,
Que busca en su delirio el alma mía.
Placer que sueña el corazón que adora,
Goce *anhelado* de ventura y calma,
Mentida luz de una mentida aurora.
¿Por qué agitado por la negra *incálma*
Te busco sin cesar hora tras hora,
Cuando te llevo aquí dentro de mi alma?.

En 1882, Ricardo Manuel Cellard reunió y publicó sus composiciones en un libro bajo el nombre de *Versos* y en él incluyó este poema que tres años antes había dado a conocer en Saltillo.

Dos pequeñas variaciones vemos entre la versión del periódico de 1879 y la del libro de 1882. En el tercer párrafo (primer terceto) ponemos en cursivas la palabra anhelado, que en el libro *Versos* cambia a anhelante. En la versión del periódico, el cuarto y último párrafo (segundo terceto) en la primera línea la palabra incálma vá acentuada; en tanto que en el libro aparece sin acento.

Para concluir, queremos resaltar los tres elementos siguientes: 1. El origen regiomontano del poeta Cellard, descartándose que naciera en Ecuador. 2. Hacemos referencia a un periódico de Saltillo poco conocido. 3. Registramos un poema cuando su autor lo dá a conocer. 4. En 1879, cuando Cellard publica éste soneto, en marzo, es también en el que contrae matrimonio con la Srita. Francisca Berardi (en mayo). Como mero dato curioso, queremos mencionar que en Monterrey hubo una publicación *El Pasatiempo* en 1906, redactada por Eusebio de la Cueva y Alfonso Junco.

No podemos dejar de señalar que la publicación saltillense de 1879, ha sido consultada en el riquísimo repositorio bibliohemerográfico Centro Cultural "Vito Alessio Robles", de Saltillo, bajo la dirección del historiador Javier Villarreal Lozano.







****



La obra *La tempestad* de 1909, se presentó el jueves 13 de septiembre de 2018, en el Museo Metropolitano de Monterrey y los presentadores fueron: Erasmo Torres López, José Antonio Olvera Sandoval y el autor.

Liliana Ramírez Fraire, colaboradora de *Entorno Universitario*: Presea al Mérito "Pro Flora y Fauna Silvestre de Nuevo León"

Ernesto Castillo



Liliana Ramírez Fraire en la entrega de su reconocimiento.

En un escrito del CONEFF leemos: "Por acuerdo unánime del Comité Evaluador para el otorgamiento de la Presea al Mérito 'Pro Flora y Fauna Silvestre de Nuevo León 2018', que tiene instituída el Consejo Estatal de Flora y Fauna Silvestre de Nuevo León, A. C. (Coneff) para reconocer ante la comunidad nuevoleonesa la labor altruista de las personas…nos es muy grato informarle que considerando su amplia experiencia y trabajo realizado en el conocimiento de las abejas nativas y su función como polinizadores dentro de los ecosistemas de Nuevo León, México, se ha hecho acreedora a la Presea al Mérito 'Pro Flora y Fauna Silvestre de Nuevo León 2018' dentro de la Categoría de 'Investigación'.

Ramírez Fraire es investigadora con experiencia en taxonomía de abejas nativas. Consultora y educadora ambiental en el tema de la biodiversidad del noreste de México. Candidata a investigadora nacional por el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del 1 de enero de 2014 al 31 de diciembre de 2016. Es Profesora de la Preparatoria 16 UANL, ha publicado artículos en revistas nacionales y en el extranjero y en nuestra Revista Entorno Universitario, donde ahora le extendemos el presente reconocimiento.

Maestria en Ciencias Biológicas, con acentuación en Manejo y Administración de Recursos Vegetales, por el Departamento. de Posgrado de la FCB-UANL con la tesis "La floración de cinco especies de cactáceas y sus insectos asociados en el Área Natural Protegida Sierra Corral de los Bandidos, municipio de García, Nuevo León".

Bióloga, egresada de la FCB-UANL en 1988, titulada con la tesis "Insectos acuáticos indicadores de la calidad del agua en el Río Salinas, Gral. Zuazua, Nuevo León, México".

Erasmo Torres López, colaborador de *Entorno Universitario*, recibe la Medalla al Mérito Histórico "Capitán Alonso de León"

Juan Jacobo Castillo Olivares



De izquierda a derecha: Napoleón Nevárez, Javier García Diego, Ludivina Cantú Ortiz, Erasmo Torres López y Francisco Valdez Treviño.

Ingresó a la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, A.C., el 11 de febrero de 1997. Su trabajo de admisión se tituló: "Alfredo Torroella Romaguera (1845 – 1879), un poeta y dramaturgo cubano en Monterrey".

Su labor como historiador ha sido prolífica , con diversas publicaciones de las cuales mencionaremos algunas:

"Dr. y Gral. Ignacio Martínez, promotor de la Revolución 20 años antes de su inicio"; publicado en el suplemento "Aquí Vamos" de *El Porvenir* del 3 de febrero de 1991.

Alfredo Torroella, un poeta y dramaturgo cubano en Monterrey. Trabajo de ingreso a la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, a. c. 11 de febrero de 1997. Con dos ediciones: enero de 1997 (Grafógrafos editores) y julio de 2008 (Oficio ediciones).

La Gaceta Constitucional, primer periódico que se editó en Nuevo León. Transcripción y reproducción del artículo que con este título publicó D. Plinio D. Ordóñez en *El Porvenir* en 1946. La edición corrió a cargo de Grafógrafos en 1996.

Antonio Margil Cortés, médico y poeta de Galeana, N.L. Monterrey, Grafógrafos, 1997 (constituye un rescate de su obra poética, dispersa en los periódicos de la época. Ricardo Covarrubias y Héctor González habían escrito: "toda su obra se ha perdido").

El Registro Civil de Nuevo León… (1859-1999). Gobierno del Estado de Nuevo León. Reúne todas las disposiciones jurídicas sobre la institución y se da a conocer por primera vez en forma íntegra en facsímil, la primera acta del Registro Civil de Nuevo León, fechada el día 7 de noviembre de 1859.
El Periódico Oficial de Nuevo León. *Un periódico con 175 años de vida.* Monterrey, AGENL, 2001 (es un detallado registro de los distintos y diferentes nombres del órgano del gobierno).

"El periodismo de Coahuila en 1864: La acción de Francisco Zarco", en: *La restauración del Estado de Coahuila de Zaragoza*. Del Congreso del Estado. 59 Legislatura. Saltillo. 2014.

"El iniciador de los estudios jurídicos en Nuevo León, el Lic. José Alejandro de Treviño y Gutiérrez". *Humanitas*, UANL. 2003.

Ricardo Arenales, el poeta colombiano que fundó El Porvenir.

Nancy Garza y su diálogo plástico



La autora y una de sus obras.

Nancy Leticia Garza Villarreal nace un 25 de octubre de 1967 en Sabinas Hidalgo, N.L. Se graduó en 1992 del CEDIM, licenciada en Diseño Gráfico, ahí adquirió conocimientos de fotografía, dibujo e ilustración, y conoció otras técnicas como lápiz, prismacolor, pastel, acrílico y acuarela.

En 1989, como alumna del CEDIM, fue una de las tres alumnas seleccionada para la exposición colectiva "150 Años de la Fotografía en México", junto a reconocidos fotógrafos nacionales, y desde 1981 hasta la fecha pinta al óleo.

En 2000 realiza su primera exposición individual en su tierra natal y en 2010 presenta su serie fotográfica "Esplendores de mi Tierra", en El Corredor del Arte de Televisa Monterrey. En 2011 se une a la Asociación Plástica de San Pedro, donde participa en múltiples exposiciones colectivas tanto en México como en E.E.U.U. y Cuba, siendo las más relevantes en el Banco de México y la Universidad de Texas.

En 2013 fue aceptada como miembro activa dentro del Gremio de las Artes de N.L. En 2015 es invitada a ser parte de la Plástica de Monterrey, donde también participa en diversas exposiciones colectivas nacionales e internacionales siendo las más relevantes en Italia, E.E.U.U. y Argentina.

Ha sido acreedora a diversos reconocimientos nacionales e internacionales: Festival Bella Vía 2011, seleccionada en la 10a. Muestra de Arte del Grupo Reforma 2015, dos Menciones honoríficas en las Galerías de la Biblioteca de la UANL; 1er. lugar en la exposición "Paráfrasis", en la Universidad Regiomontana 2016. Finalista en el 12th Annual ARC Salon Internacional 2016.

El Colegio de Cronistas e Historiadores de Nuevo León le otorga la Medalla "Celso Garza Guajardo" por sus contribuciones a enriquecer al arte norestense. Y el Consejo de Historia y Cultura de Sabinas Hgo. y La Escuela Normal Pablo Livas le hacen entrega de la Medalla "Profr. Santiago Vara Jiménez" al Sabinense Distinguido 2017. Ha participado en Festivales internacionales de "Streetpainting" en Houston, Atlanta y Florida desde 2014 a la fecha.

Sus obras han sido publicadas en catálogos en España, *12th Annual ARC Salon Internacional 2016,* en NY; *The Guardian* periódico virtual Londinense y *The International Guild of Realism 2017* en E.E.U.U., así como la portada del libro *Desde la ventana* de Diana Chapa y 2016 *Mi teatro* en la 10a. temporada muestra en escena dos de sus pinturas para la obra *Rojo 33*; y el artista Miguel Ángel Jaúregui la invita a coordinar la fotografía

y portada de su libro *101 poltronas de Jáuregui*. Ha coordinado diversos eventos y exposiciones e impartido clases de dibujo y pintura en instituciones públicas y privadas. Actualmente cuenta con 15 exposiciones individuales y más de 100 colectivas



Esperando…esperé.



Autoretrato de la vida misma.



Anhelos.

Apuntes sobre el cine Palacio

Porfirio Rodríguez



El cine estaba ubicado por la calle de Washington, entre Zuazua y Zaragoza.

El 7 de enero de 1944 será una fecha que se recordará en los anales artísticos regiomontanos por la inauguración del gran y flamante Cine Palacio, se decía en los periódicos de la localidad, y estuvieron presentes el día de la inauguración Irma González, Genaro Salinas y Peñita y sus gitanos. Jorge Rachini fue el maestro de ceremonias. Se exhibió la película *Águilas de fuego*, con P. Foster y G. Tierney. El Cine Palacio, propiedad de Gregorio Garza G. y sus hermanos, estaba ubicado frente al Palacio Federal, en Washington, entre Zuazua y Zaragoza, a un lado de la editora de los periódicos *EL Sol* y *El Norte*. En la década de los treinta existió efímeramente en ese lugar el Cine Anáhuac. Poco después de su inauguración, el martes 18 de enero de 1944, se presentaron ahí la soprano Mercedes Caraza, el cómico de la radio Alpiste, el compositor y pianista Paco Treviño, Lupita Alday y Pedro Infante, cuando aún no era popular.

El Cine Palacio no era en sus inicios un cine de estreno ni tampoco era de los más caros. Tenía capacidad para 1,500 espectadores en su luneta y galería. Al frente, a ambos lados de la pantalla con su telón dorado, estaban esculpidas en relieve unas doncellas semidesnudas danzando alrededor de la cabeza de un sátiro puesta sobre una columna. En los cincuenta era el Palacio un cine de segunda corrida, en él se proyectaban las películas que antes habían sido estrenadas en el Monterrey, Elizondo o Florida, que cobraban entre 4 y 3.50 pesos la entrada a los adultos en luneta, mientras que en el Palacio cobraban 2 pesos y 1.50 los niños.

Estaba a cinco cuadras de mi casa, cuando era niño vi *Rebelde sin causa*, con J. Dean, *El mar que nos rodea*, *Invasores de Marte*, *El tercer tiro*, *Entre la espada y la pared*, con J. Lewis y D. Martin, y *Viaje al centro de la tierra*, basada en una novela de Julio Verne. Ahí conocí las películas mexicanas que se habían estrenado en el cine Monterrey, como *La flecha envenenada* y *El pantano de las ánimas*, con Gastón Santos, *800 leguas por el Amazonas*, *Ama a tu prójim*o y *El castillo de los monstruos*, con Clavillazo.

A partir del 5 de agosto de 1960, el Cine Palacio cobraba 4 pesos la entrada y estrenaba cintas con los cines Juárez, Reforma, Elizondo o Encanto. La primera fue *El tercer hombre en la montaña*, con M. Rennie y J. Mc Arthur, y le siguieron: *La casa de las tres geishas* (con el Juárez), *Érase una vez un ceniciento* (con el Encanto), *La balada del soldado* (con el Encanto), *Una venus en visón* (con el Encanto) y *Salvajes inocentes*, (con el Juárez). En el Cine Palacio se reestrenó *Lo que el viento se llevó* y también en los cines Encanto, Monterrey y Araceli, el 9 de noviembre de 1961, y también en los cines Palacio, Araceli, Encanto y Elizondo se estrenó

Ben Hur, con C. Heston, el 20 de noviembre de 1961, y se decía en la publicidad: "Esta película no será exhibida en ningún cine de colonia o barrio ni a un precio inferior al de su estreno en menos de un año". Preferí caminar un poco más por la calle Zaragoza para disfrutar la espectacular película *Ben Hur* en el cine Elizondo. Sí vi en el Palacio *La noche de las narices frías*, de Walt Disney, *Psicosis*, de Alfred Hitchkok, y la prohibidísima cinta de Kubrik: *Lolita* (tenía entonces 13 años y creía que no me iban a dejar entrar, pero no, me agasajé de lo lindo con Sue Lyon). La primera película mexicana estrenada en el nuevo Palacio (y también en el Reforma, Encanto y Araceli) fue *El analfabeto*, con Cantinflas, el 16 de septiembre de 1961, le siguió *Juana Gallo*, con María Félix, *Los hermanos del Hierro* y *El rey del taconazo*. Solamente en ese año de 1961.





Cuando se estrenó *El topo*, de A. Jodorowski, en el cine Palacio el 11 de agosto de 1971, (también en el Juárez). Fui testigo de que el cine estaba lleno y había gente parada en los corredores. No había boletos, la gente arremolinada en la taquilla, se metió a la brava, aventaron al portero y causaron destrozos.

El Cine Palacio siguió funcionando con ese nombre hasta el 13 de octubre de 1971, cuando estrenó con el Reforma el churro *Santo y Blue Demon contra las momias de Guanajuato*. El 30 de octubre de 1971 se empezó a llamar cine Latino, anunciado como funcional, moderno, alfombrado, butacas acojinadas, refrigeración, calefacción e inmejorable proyección y sonido. Cobrando ocho pesos la entrada y su primera película estrenada fue *Su último asalto*, con G. Peppard. Los últimos estrenos del cine Latino fueron *Always*, con A. Hepburn, *Dick Tracy*, *Volver al futuro lll* y *Las tortugas Ninja*. Su última función fue el martes 11 de septiembre de 1990, estrenando con el Sultana *Salaam Bombay*, dirigida por Mira Nair, y decía la ´publicidad: "Un enternecedor homenaje a la dignidad de los niños". Posteriormente *El Norte* compró el local para ampliarse.







El cine Palacio después se llamó Latino



Referencia de autores

Arnulfo Vigil
Periodista, impresor, editor y poeta. Director de la revista *OFICIO*, la cual se ha publicado durante más de 25 años en Monterrey. Su poesía aparece en diversas antologías a nivel nacional, ha recibido diversos reconocimientos, entre ellos el Premio Nacional Benemérito de América por su libro *La banda de los querubines laicos* y El Premio Nacional Efraín Huerta por su libro *Lourdes y Jorge.*

Benjamín Galindo
Egresado del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Ha participado en diversas revistas del área metropolitana de Monterrey. Sus estudios históricos se han centrado sobre la historia regiomontana del siglo XIX y XX. Destacan sus estudios sobre sociedad y haciendas en el norte de México, uno de sus estudios lleva por título: "Independencia y revolución en el norte de México 1808-1920", en septiembre de 2018 publicó *La Tempestad de 1909. Una crónica pluvial sobre Monterrey y Bernardo Reyes*.

Juan Jacobo Castillo Olivares
Licenciado en historia por la Universidad Autónoma de Nuevo León y con estudios de posgrado en la Facultad de Filosofía y Letras. Profesor de tiempo completo del Colegio de Historia en la UANL. Autor de varios artículos en las revistas *Actas* y *Atisbo,* siendo en la última parte de la coordinación y coautor en diversos libros de carácter académico y de divulgación. Actualmente realiza estudios de doctorado en el Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL y es miembro desde el 2013 de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia Geografía y Estadística.

Juan Ramón Garza Guajardo
Actualmente es el historiador oficial del municipio de General Escobedo, Nuevo León. Autor de más de 40 libros sobre historia regional, principalmente sobre General Escobedo, entre ellos *Escobedo ciudad con destino, La vida de Escobedo en la Revolución mexicana 1910-1917*, también ha escrito de diferentes escuelas y facultades de la UANL como son *55 años de la Facultad de Físico Matemáticas*, *60 Años de investigación de las ciencias biológicas*, Facultad de Ciencias Biológicas y *60 Años de la Escuela Preparatoria 2*, entre otras obras.

Edgar Danilo Domínguez Vera
Obtuvo en 2014 el Doctorado en Filosofía, con Especialidad en Administración, en la FACPyA-UANL. Maestro en Ciencias de la Administración, especialidad en Sistemas, por la FIME-UANL y ocupó la Subgerencia de Informática del Comité Administrativo del Programa Federal de Construcción de Escuelas.

Mayra D. Flores Guerrero
En 2013 obtuvo su doctorado en Educación y desde 2007 cuenta con la especialidad en Todóloga en Mecatrónica. En 2005 cursó la Maestría en Ciencias de la Administración, con especialidad en Relaciones Industriales, en FIME-UANL. En la actualidad se desempeña como Jefa del Departamento de Sistemas y es docente en la FIME y la FCB-UANL.

Rafael Olivares Ballesteros
Publicó por primera vez sus cuentos cortos en el suplemento cultural El Volantín del *Diario de Monterrey* en 1982. Su gusto por las tradiciones lo llevó a investigar sobre dichos del pueblo, supersticiones, medicina tradicional, costumbres y, sobre todo, leyendas que personalmente investigó. Hoy, con 19 libros en su haber, ya es reconocido en los medios culturales y más porque sus investigaciones son material para su programa *Tradiciones y Costumbres de Nuevo León,* que lleva ya 18 años al aire en Radio Nuevo León. Creó una página web donde publicó sus tradiciones y ha alcanzado sesenta y un mil visitas mensuales a sus contenidos con público lector de todo el mundo. En Facebook también probó suerte y, aunque los resultados no son homogéneos, semana tras semana ha alcanzado hasta más de doce mil lectores en siete días. Tiene tres proyectos terminados que pronto saldrán a la luz: *Leyendas de Nuevo León*, *Leyendas de Anáhuac* y la novela: *Acecho en la oscuridad*.

Óscar Rangel Aguilar
En 2015 obtuvo su doctorado en Educación en el Instituto José Martí de Monterrey. Cursó la Maestría en Ciencias de la Administración con especialidad en Relaciones Industriales en la FIME-UANL. Desde 2000 ha contribuido a la formación integral de desarrolladores de software en los planes de estudio de las carreras de Ingeniero Administrador de Sistemas e Ingeniero en Tecnología de Software en la FIME-UANL.

Pamela Montserrat Cantú Cavazos
Egresada de la Facultad de Psicología de la UANL, licenciada con orientación Clínica Psicoanalítica. Docente de la Preparatoria 16 y responsable del Programa de Tutorías. Ha participado en los Cursos para Padres de Familia, Taller de Competencias Genéricas. Participó como ponente en el evento "Visiones internacionales de la psicología en el mundo: un panorama estudiantil", entre otras actividades académicas.

Pompeyo González
Egresado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, con especialidad en Lingüística Aplicada y docente de la Preparatoria 16; actualmente es el jefe de Difusión Cultural de dicha institución. Ha participado en diversos eventos internacionales relacionados con la adquisición de la lengua inglesa.

Porfirio Rodríguez
Colabora para diferentes publicaciones del área metropolitana de Monterrey. Colabora en *Entorno Universitario* con artículos relacionados con el cine, aspectos sobre la ciudad de décadas anteriores y en general es un cronista anónimo de los eventos culturales de Monterrey.

Presenta el maestro Martín Muñiz Zamarrón su primer informe

El 20 de junio del año en curso, el maestro Martín Muñiz Zamarrón rindió su primer informea la comunidad universitaria de la Preparatoria 16 para cumplir con la Ley Orgánica de la UANL. En la Sesión Ordinaria se aprobó el documento expuesto y se manifestaron diferentes opiniones sobre los resultados positivos del primer año de trabajo.





Laboratorio de robótica educativa

La importancia de la robótica en el mundo contemporáneo es fundamental; esta disciplina emplea sus recursos en las diversas áreas del conocimiento, como lo son la medicina, industria, agricultura, exploración espacial, ingenierías entre otras áreas del conocimiento.

Por lo anterior la Preparatoria 16 cuenta con un laboratorio de robótica el cual proporciona a los estudiantes un espacio de aprendizaje amplio, seguro y acondicionado cuyo objetivo es que los estudiantes pongan en práctica lo aprendido en la U A de Robótica Educativa.

Primer lugar el Certamen Universitario de Artes Visuales 2018

David Rangel Cerda obtuvo el primer lugar en el Certamen Universitario de Artes Visuales 2018. Rangel Cerda participa en el Taller de Pintura de la Preparatoria, y el cual es coordinado por la maestra Adriana Rodríguez.
(al centro de ellos se encuentra la obra ganadora)



MISIÓN (RC-DIR-004 - Rev. 15-07/17) La Preparatoria 16 en su compromiso con la sociedad y como parte del Sistema de Educación Media Superior, tiene como Misión: • Formar integralmente bachilleres comprometidos con el desarrollo sustentable, competentes a nivel nacional e internacional, innovadores, creativos, emprendedores, con vocación humanista, capaces de lograr su superación personal, con sólidos principios y valores que les permitan desarrollarse con éxito en el nivel superior y en la sociedad global. • Ofrecer servicios educativos reconocidos por su buena calidad, con estándares nacionales e internacionales, operados por profesores con el perfil idóneo, en permanente actualización y sustentados en un modelo educativo que privilegia la equidad, la educación centrada en el aprendizaje y basada en competencias, la flexibilidad curricular, la movilidad estudiantil, la innovación y la internacionalización. VISIÓN (RC-DIR-003 - Rev. 15-07/17) La Preparatoria 16 en el año 2020 es reconocida como una escuela de calidad, socialmente responsable con un alto prestigio regional, nacional e internacional sustentada en un modelo educativo de vanguardia y con una planta académica actualizada, certificada y comprometida con la institución. VALORES ORGANIZACIONALES (RC-DIR-006 - Rev. 15-07/17) Verdad - Equidad - Honestidad - Libertad - Solidaridad - Respeto - Respeto a la naturaleza - Paz - Integridad - Comportamiento ético - Justicia - Responsabilidad. POLÍTICA DE CALIDAD (RC-DIR-005 - REV 16-09/17) Proveemos un servicio educativo en el Nivel Medio Superior, brindando una formación integral a nuestros alumnos mediante el Modelo Educativo de la UANL con procesos eficientes y eficaces bajo un marco de responsabilidad social, sustentados en los objetivos de calidad; orientados hacia la satisfacción del cliente y la mejora continua e innovación con base en estándares de clase mundial.



Autor: Nancy Garza.
Título: Renacer.
Óleo sobre tela.
100 x 120 cms., 2014.